ALFA & OMEGA

Sviatoslav Shevchuk
«Este invierno fue el periodo más duro de la guerra en Ucrania. Aun así, nadie ha muerto de frío»
Págs. 8-9



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 2 al 8 de julio de 2026
Nº 1.452
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Llega la hora del turismo ético

España quiere dejar atrás un turismo que puede llegar a degradar los entornos en los que se produce. Busca un modelo «responsable», según el ministro del ramo, y que vaya más allá del «beneficio», como pidió el Papa en Tenerife Págs. 14-15

ORDEN HOSPITALARIA SAN JUAN DE DIOS



Con un campo de trabajo en Palencia y una peregrinación a Taizé, ofrecerán sus dones. «Conocer el sufrimiento es una riqueza», explica uno de los organizadores
Págs. 6-7

Los jóvenes de Madrid tendrán un verano hacia los demás

Tras el terremoto, es la hora de la solidaridad

MUNDO El seísmo que azotó Venezuela la semana pasada dejó miles de muertos y heridos, cebándose en una población ya bastante castigada por décadas de carestía. El país ya ha recibido ayuda internacional, y las organizaciones sobre el terreno combinan el apoyo material y psicológico. **Pág. 20**

CNS



Una cita anual para «trabajar juntos en el servicio de la Iglesia»

MUNDO Contemplar el mundo para anunciar el Evangelio; la civilización del amor frente a la cultura del poder; la contribución de la Iglesia al bien común; y la aplicación del Sínodo fueron los temas del segundo consistorio de León XIV, «una conversación que me ayude en el servicio a la misión». **Pág. 21**

¿Qué queda cuando los recuerdos se difuminan?

CULTURA Llega a los cines *Cosas que no olvidaré*, película en la que Edoardo Leo da vida a Paolo, un padre de familia con alzhéimer precoz. En entrevista con *Alfa y Omega*, su protagonista apuesta por centrarse en lo más profundo y reclama ayudas para las familias que se enfrentan a algo así. **Págs. 28-29**

OPINIÓN



LA FOTO

Hay que hablar del tiempo, y mucho



SANDRA VÁREZ
Dircom de la Fundación Pablo VI

EL ANÁLISIS

Un minuto con el Papa

El Papa me regaló un rosario. Dios me regaló poder saludar al Papa junto a mi mujer. Hace un mes, antes de la visita de Su Santidad, te contaba que una operación me dejaba sin poder presentar los programas para la cadena de televisión en la que trabajo. Alcé la mirada y acepté que me tocaba ofrecer mi recuperación por los frutos de la visita. Pero Dios siempre da más. Una llamada inesperada de los organizadores del acto del Pontífice con los voluntarios en IFEMA me ofreció presentarlo junto a mi mujer (también periodista). Seríamos la voz de quienes durante meses han entregado su tiempo para que los demás disfrutaran de la visita del Santo Padre. La mano de Dios siguió notándose. El doctor adelantó la operación para que yo pudiera acudir a ese acto, mi empresa me dio permiso y la organización del evento puso todos los medios para ayudarme por

REUTERS / TOM NICHOLSON



Más de 1.300 personas han fallecido en toda Europa, según la OMS. El 85% son mayores de 65 años y han aumentado casi en un 40% las muertes en domicilios en las urbes, especialmente de personas que vivían solas y sin condiciones de climatización adecuadas

Vive el centro de Europa una imagen poco usual en estos primeros días del verano: la de la Torre Eiffel convertida en el escenario de una piscina improvisada; bañistas dentro de las fuentes del centro de París; o la gente lanzándose de cabeza a los canales del río Sena. Sin embargo, esta es la escena más amable del calor extremo que azota Europa. La más dramática son los cientos de muertos que, en tan solo unas semanas, se han cobrado las temperaturas extremas: más de 1.300 personas han fallecido en toda Europa por causas relacionadas con este fenómeno, según la Organización Mundial de la Salud. El 85 % son mayores de 65 años y han aumentado casi en un 40 % las muertes en domicilios en las urbes, especialmente de personas que vivían solas, en pisos pequeños y sin las condiciones de climatización adecuadas.

Aunque en 2003 se vivió en Francia un período similar, esta ola de calor extremo está demostrando muy especialmente la falta de adaptación a unas excepcionalidades que hace tiempo dejaron de serlo; y que, como ya viene advirtiendo la comunidad científica, no tienen vuelta atrás. Ni los sistemas de trasporte, ni las aulas, ni los centros sanitarios, ni las viviendas están preparadas para unas temperaturas que han tenido estos días a algunas regiones de Centroeuropa en máximas de 41 ºC o 42 ºC; y en mínimas de 27 ºC por la noche. La OMS estima que 150 millones de personas viven bajo un calor extremo en un continente que se calienta a un ritmo dos veces superior a la media mundial.

Seguramente haya quien caiga en el escepticismo, la pereza o la incredulidad cuando se habla del clima. «Ya están estos»; «pero ¡qué se han creído estos!», decía hace días un científico en un coloquio sobre divulgación en la Fundación Pablo VI, reproduciendo las expresiones de aquellos que le atacan de manera irónica y, en no pocas ocasiones, agresiva cada vez que aporta datos y advertencias sobre los riesgos a los que nos enfrentamos.

Porque, en esta era de la emocionalidad y la autoafirmación hasta el dato científico es motivo de gresca. Es fácil, además, caer en la caricatura cuando *tiktokear* con el tiempo y cómo combatirlo sirve como recurso de distracción. O cuando se repiten recomendaciones obvias que ya aplicaban nuestras abuelas en los tórridos veranos en el pueblo sin los sofisticados aparatos de ventilación, que hoy enchufamos a tope y que se apañe el que no pueda.

Pero la situación incierta en la que se adentra Europa exige hablar del tiempo, y mucho, pensando sobre todo en aquellos para los que la adaptación es un lujo. Prevenir y mitigar pasa por los más vulnerables de hoy y del mañana. ●

ENFOQUES

El Papa nombra a la tercera mujer en dirigir un dicasterio vaticano

El Papa León XIV ha nombrado nueva prefecta del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral a la religiosa salesiana Alessandra Smerilli, hasta ahora secretaria del mismo. Smerilli, que sucede al cardenal jesuita estadounidense Michael Czerny, se convierte así en la tercera mujer en presidir un dicasterio de la Curia vaticana, tras Simona Brambilla y Montse Alvarado. La primera está a cargo del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, y la segunda es la nueva responsable del Dicasterio para la Comunicación.

Por otra parte, el Santo Padre ha nombrado al cardenal Fabio Baggio proprefecto del dicasterio que ahora liderará Smerilli, con la encomienda de encargarse especialmente del Centro Laudato Si para la Formación Avanzada. El secretario será Jozef Barlaš, actualmente subsecretario del organismo. En esta batería de nombramientos se incluye el de Lucio Adrián Ruiz, nuevo secretario del Dicasterio para el Servicio de la Caridad.

CNS



← **La religiosa** salesiana Alessandra Smerilli.

Ayuda a la Iglesia Necesitada y OMP presentan sus datos

40.207 sacerdotes —uno de cada diez del mundo— recibieron apoyo de Ayuda a la Iglesia Necesitada gracias a 1,89 millones de estipendios de Misas, el dato más alto registrado por ACN. En 2025, 363.176 benefactores sustentaron 5.368 proyectos, según su última memoria. En España, recaudó 17,32 millones de euros, gracias a 25.882 benefactores, 3.439 de ellos nuevos.

Por otra parte, Obras Misionales Pontificias también presentó su memoria del año pasado. El total de lo recaudado ascendió a 15,64 millones de euros, que están sirviendo para financiar los 1.119 proyectos que tiene abiertos en el mundo. «Las Obras Misionales en España siguen siendo el segundo país del mundo que más aporta a la misión», destacó su director, José María Calderón.

ACN



↑ **Los catequistas** de Nigeria evitarán secuestros gracias a las motos de ACN.

mis limitaciones. Con un corsé bajo el traje y un dolor acallado por la emoción, de la mano de mi mujer subí al escenario.

Recibimos a León XIV con unas palabras que brotaron del corazón. Profesionalmente es algo que cualquier periodista desearía. Pero lo más grande estaba por llegar. Mi mujer y yo nos acercamos a él. Nos dio la enhorabuena por la presentación mientras le cogíamos la mano y le hacíamos una reverencia. Después, le contamos nuestra historia como matrimonio, mientras él nos miraba con cariño. El reloj se paró. Con su mirada y atención te abraza, te entiende, te consuela. Fue un minuto larguísimo lleno de ternura y paz, de inmensa gratitud. Una chispa encendió el alma. El encargado del protocolo movía la mano para que nos fuéramos, pero el Papa nos retenía con su mirada. Mi mujer no pudo contener la emoción y yo, al verla, tampoco. Solo fue un minuto, ¡qué regalo tan grande! ●



PEDRO J. RABADÁN
Periodista

Opinión
2-3 a foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid
6-7 Jóvenes en verano
8-9 Sviatoslav Shevchuk
10 Migrantes mayores
11 El quiosco de Abdul
12 Ser cura en Madrid
13 La casa de todos

España
14-15 Turismo ético
16 Memoria de Cáritas

Mundo
18-19 Mafias migratorias
20 Terremoto en Venezuela
21 Consistorio

Fe&Vida
22 Evangelio
23 Santo
24 Monjas mayores

Cultura
26 Andrea Gagliarducci
27 Minucias
28 Edoardo Leo
29 Cine
30 Libros
31 Archivos

Contra
32 Los *anawin*

1.452
SUMARIO

EDITORIALES

Si no escuchas no guiarás, si no aprendes no enseñaras

Escuchar y aprender, dos verbos que el Papa quiere que toda la Iglesia conjugue cada día y en todo lugar

En los últimos días resuenan en el mundo eclesial las palabras del Papa León XIV al final de la homilía de la Misa con la que se inició el consistorio del Colegio Cardenalicio de la semana pasada: «La autoridad del primado es propia de quien escucha y solo por eso guía, de quien aprende y solo por eso enseña».

Que la máxima autoridad de la Iglesia católica reconozca la necesidad de escuchar y de aprender para garantizar su primado nos ayuda a reconocer que ese, al menos entre quienes se dicen católicos, es el camino que debemos seguir. Una propuesta que no vendría mal hacer extensiva al conjunto de la sociedad. La necesidad de escuchar y aprender en una sociedad en la que los párvulos se creen doctores se presenta como un desafío cada vez mayor. La escucha nos enriquece, también cuando practicamos ese ejercicio con aquellos que tienen planteamientos contrarios. El deseo de aprender nos hace crecer humanamente, pues asumimos con ello nuestra condición finita.

Una escucha y un deseo de aprender que son elementos decisivos de una visión comunitaria de la existencia. De ahí la importancia de que, en la Iglesia católica, en la que la dimensión comunitaria prima, su Pontífice quiera marcar con su ejemplo la forma de actuar de cada bautizado, independientemente del servicio que asuma en el conglomerado eclesial.

Un modo de actuar que también resulta decisivo para llevar a cabo el propósito fundamental de la Iglesia católica: la misión de anunciar el Evangelio. Para ser testigos es preciso haber ido aprendiendo poco a poco lo que constituye ese testimonio. Un anuncio que cobra mayor vitalidad cuando previamente escuchamos a aquellos a quienes les queremos anunciar la propuesta cristiana. Seremos más grandes cuanto más escuchemos; y vivir abiertos a aprender hará de cada uno de nosotros mejor presencia de Aquel en quien creemos. ●

CARTA DE LOS LECTORES

Por A. F. Albi

Tu vida vale más que una nota

Querido compañero. Esta oración se me quedó grabada: «Que cuando lleguen los nervios, recuerdes que tu vida vale más que una nota». Escribo esto para cualquiera que sienta que un número va a decidir su futuro.

Mi abuelo me decía que los tiempos han cambiado. Que antes, sin carrera, la gente vivía bien y amaba bien. Y tenía razón en algo esencial: da igual lo que estudies, al final vas a vivir igual. La carrera no trae la felicidad. A veces ni siquiera la acerca. Algo habrá que estudiar, sí. Pero hazlo desde el sentido, no desde el miedo. La pregunta que cambia todo: ¿cuál es tu sentido? Si es el dinero, al menos sé honesto contigo mismo y persíguelo. Si es la fama, hay caminos de sobra. ¿Y si tu sentido es amar? Yo he llegado a creer que ese es el único que no defrauda. Y no lo digo como una idea bonita: lo digo porque hay un Dios que es amor, y que amó primero. No pide perfección académica. Pide que ames. A tu familia, a tus amigos, al prójimo. Ese amor de Dios —sin condiciones, sin nota de corte— es lo más grande que existe. Y cuando lo descubres, la escala de las cosas cambia por completo. Y aunque no creas, pruébalo. No hace falta estar seguro para empezar. Solo hace falta atreverse. Con cariño y oración. ●

VISTO EN X

Carta del Papa

@archimadrid
El Papa León XIV escribe a la Iglesia de Madrid tras su visita: «¡Sigan abriendo de par en par las puertas de sus corazones a Cristo!». Describe esos días como «colmados de alegría» y marcados por «valientes y conmovedores testimonios de fe».



Delitos de odio

@prensaCEE
«Por los informes que se conocen, la mayoría de delitos de odio se hacen contra la religión católica. Una cosa es el humor y otra cosa es la ofensa», dice García Magan.



Aguirre, un ejemplo

@jjjg_gr
Juan José Aguirre presentó la renuncia como obispo de Bangassou hace cinco años. Ha tenido tres infartos y sufre más dolencias importantes. Aunque ya le aceptaron la renuncia, no deja R.Centroafricana ni se va a retirar para descansar. Ejemplo de servicio.

Domingo del Mar

@vaticanIHD_ES
Más allá de la carga y el comercio: el rostro humano del mar es el tema del Mensaje del cardenal Czerny para el Domingo del Mar, que será el 12 de julio.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

La parroquia que abre de noche para que la gente entre a llorar
Por iniciativa personal del párroco, la parroquia madrileña de San Ildefonso cierra muy tarde para acoger a aquellos jóvenes «hartos ya de la noche». ●



ALFA&OMEGA

Etapa II / Número 1.452
Edita: Fundación San Agustín
Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández
Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.
E-mail: redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188
Página web y redes sociales: *alfayomega.es*
Instagram y X: @alfayomegasem
Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora de *Alfa y Omega*: Cristina Sánchez Aguilar
Jefe web: José Calderero de Aldecoa
Jefa de edición: María Martínez López
Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.
Maquetación: Inma Brigidano
Administración: Leticia Arroyo Rufo
Internet: Laura González Alonso
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

TRIBUNA

Los oídos ideologizados podrían hacer oír en las lecturas bíblicas dominicales lo contrario de lo que dicen. ¿Escucharían del Éxodo «maltratarás al extranjero»?

La peculiar biblia de la «prioridad nacional»



MANUEL MARÍA BRU ALONSO
Delegado episcopal de Cultura

Robert Prevost nunca fue un hombre al que le gustase polemizar. Aun así, cuando el Papa Francisco lo trajo a Roma de un rincón perdido de Perú, para encargarle el Dicasterio para los Obispos, se atrevió a responder públicamente al mismísimo vicepresidente de Estados Unidos. Vance había manipulado un argumento de san Agustín para justificar teológicamente el «*America first*» (América primero) de la Administración Trump. Para Vance el santo de Hipona habría defendido que antes que ocuparse de la ayuda a los extranjeros había que ocuparse de la de los compatriotas. Para un gran experto en san Agustín como Prevost la provocación de Vance era demasiado irritante, y obligaba defender a millones de migrantes que huyen de la persecución y de la miseria. Pasado un año de su elección como Sucesor de Pedro está claro que la libertad de León XIV con respecto a algunos de sus poderosos compatriotas sigue siendo infranqueable, ya sea con respecto a la denuncia de una guerra librada como si fuese un videojuego, ya sea con respecto a la denuncia de la vulneración de los derechos humanos de los migrantes. Sus palabras y sus gestos en su reciente visita a España lo han confirmado. Si en el Congreso a los Diputados reclamó para los migrantes «una acogida respetuosa y posibilidades reales de integración», en Canarias, escenario del drama migratorio, dijo que Europa «no puede proclamar la dignidad humana y acostumbrarse a que el Mediterráneo y el Atlántico sean cementerios sin lápidas».

Pero esta historia viene de muy lejos, y no precisamente de allende los mares. Desde el surgimiento del gnosticismo de los siglos II y III, la tentación de ideologizar el cristianismo ha sido constante. Y en España cabría resaltar el integrismo del siglo XIX, y su actual versión, de vuelta de su antiliberalismo original, y haciendo piña con el neoconservadurismo norteamericano, claramente neoliberal, que bebe de la teología de la prosperidad (Dios bendice a los prósperos y maldice a los empobrecidos). Y hoy una de las banderas de este neointegrismo es el principio de «prioridad nacional». No es nada nuevo. Hay cuatro temas «constantes» en la opinión pública en España que, para una parte de la comunidad católica, la lectura de la realidad dista mucho de ser la de la doctrina social de la Iglesia y, en definitiva, la del Evangelio: la antropología política y económica del neoliberalismo, la consideración de que la comunidad internacional es innecesaria aun siendo caldo de cultivo de nuevas guerras, la indiferencia ante el empobrecimiento y el populismo antimigratorio.

Aunque vayan a Misa todos los domingos quienes asumen estos postulados ideológicos banalizarían tanto la liturgia de la Palabra como la liturgia eucarística, pues la comunión sacramental exige la comunión afectiva y efectiva con el sentir con la Iglesia. Y aunque en sus hogares haya una hermosa publicación de la Biblia, raramente se liberaría de la prisión de las estanterías. Y la Sagrada Escritura solo es Palabra de Dios cuando es leída, meditada, dialogada, acogida y vivida. Cuando, como dice la constitución *Dei Verbum*, «Dios invisible habla a los hombres como amigos».

Los oídos ideologizados podrían hacer oír en las lecturas bíblicas dominicales lo contrario de lo que dicen. ¿Escucharían del Éxodo, o del Levítico, o del Deuteronomio, un mandamiento que dijera «maltratarás al extranjero y lo oprimirás, aunque vosotros fuisteis como ellos en Egipto»? ¿O del profeta Zacarías «no oprimáis a la viuda, ni al huérfano, ni al pobre, pero si al extranjero»? ¿Escucharían decir a Jesús en el protocolo del juicio: «Venid vosotros, benditos de mi Padre [...] porque fui forastero y no me acogisteis»? ¿Cerrarían los oídos al escuchar cómo Jesús sufrió el exilio y la penuria de cualquier niño migrante? ¿Y qué harían al escuchar sus encuentros con los «extranjeros» del puritanismo judío, con el centurión romano, con la mujer cananea, o con la samaritana? Y en la cruz, ¿no serían redimidos aquellos que una valla asesina o un muro inquebrantable les arrebata su dignidad humana y su derecho a soñar, buscar y alcanzar una vida mejor, aun arriesgando para ello su vida?

Más allá de los pormenores técnicos de una siempre mejorable política migratoria, ya venga de la derecha o de la izquierda, la sola expresión de «prioridad nacional» resulta moralmente denigrante, y para un católico, una verdadera blasfemia, la del más grande *odium fidei*: el odio a la fe en un Dios padre de todos, que solo espera de sus hijos que se traten igualmente como hermanos, ya sean autóctonos o migrantes. ●



FREEPIK

MADRID

Los jóvenes de Madrid vivirán un verano de servicio y oración

La Delegación de Jóvenes organiza un campo de trabajo en Palencia para conocer la vulnerabilidad y la España vaciada de primera mano. También peregrinará a Taizé, una experiencia que ha reenganchado a muchos a la fe

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Nicole Aguilar tiene 24 años, vive en el barrio de Carabanchel y es coordinadora de los jóvenes de la parroquia de San Miguel Arcángel. «Todos los veranos buscamos alguna experiencia: el año pasado fue el Jubileo, en 2024 fuimos a Lourdes y en 2023 a la JMJ de Lisboa», nos cuenta. Este 2026, ella y una veintena de jóvenes de su parroquia acudirán a un campo de trabajo en Palencia organizado por la Delegación de Jóvenes de Madrid del 19 al 30 de julio. Simultáneamente, otra treintena de jóvenes —de los que hablaremos más adelante— peregrinará del 18 al 27 de julio a la comunidad ecuménica de Taizé. Para ambos viajes, el grueso de las inscripciones se cerró el pasado domingo, pero los organizadores nos confían que aún están abiertos a recibir a rezagados.

En el campo de trabajo de Palencia, los voluntarios se repartirán en cuatro tareas principales: cuidarán a enfermos y personas con discapacidad, acompañarán a mayores y refugiados, rehabilitarán conventos u otras entidades vinculadas a la Iglesia y dinamizarán comunidades rurales yendo a las iglesias de localidades más despobladas. «Los que se vayan apuntando pueden expresar sus preferencias y sensibilidad y, en función de eso, se les asigna un sitio u otro», nos explica Javier Gómez-Martinho, uno de los organizadores por parte de la Delegación de Jóvenes y, al mismo tiempo, agente de pastoral juvenil vocacional para la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. Como tiene relación con ellos, la mayoría de centros asistenciales donde se desplegarán los veinteañeros dependen de estos religiosos o de las Hermanas Hospitalarias. No obstante, independientemente del servicio que elijan los participantes, «hay dos ideas que nos gustaría trabajar: descubrir desde el servicio el don que han recibido y preguntarse a qué estamos llamados cada uno». Es decir, la actividad tiene «un gran tinte vocacional».

Por tanto, estos días no solo serán para salir hacia los demás sino que los voluntarios trabajarán también de puertas hacia adentro. Alojados todos en el Seminario Mayor de Palencia, «por la mañana, antes de partir a nuestros lugares, compartiremos la oración», recuerda Gómez-Martinho. Al final del día, tras la faena, celebrarán juntos la Eucaristía «y tendremos una puesta en común de las experiencias y pequeños espacios de catequesis que nos ayuden a profundizar». «Y también se conocerá la diócesis de Palencia porque la Iglesia, en sus distintos lugares y carismas, sirve para lo mismo: la evangelización y trabajar por el Reino


2

HERMANDAD HOSPITALARIA SAN JUAN DE DIOS


1

HERMANDAD HOSPITALARIA SAN JUAN DE DIOS


3

SAN MIGUEL ARCÁNGEL

de Dios», reivindica este organizador, quien además adelanta que «pretendemos tener un encuentro con el obispo» de Palencia porque «está muy implicado en estas experiencias de intercambio».

Aguilar nos explica que el programa ha encajado especialmente bien en su parroquia porque, para este verano, «buscábamos una experiencia que pudiese ayudar a los jóvenes a salir de su comunidad». Para movilizarlos, difundieron el lema *Sal de tu tierra* y convencieron a sus jóvenes de que «para encontrar otra realidad no hay que irse muy lejos, como a África, sino que la tenemos muy cerquita de nosotros». Tras plantearlo, «hubo una gran acogida» entre los jóvenes de esta parroquia «con mucha variedad de nacionalidades y procedencias». La propia Nicole es de padres ecuatorianos y nos recuerda cómo el Papa quiso recorrer en papamóvil las calles de Madrid durante su visita, en la que «en nuestra parroquia hubo mucho movimiento y tuvimos un montón de voluntarios».

Conocer la pobreza es riqueza

El hermano Santiago González es enfermero y superior de la comunidad religiosa que vive en el Centro Asistencial San Juan de Dios de Palencia. Este recurso con 600 internos de todas las edades cuenta con área de psiquiatría, de discapacidad con problemas de conducta, de psicogeriatría y de drogadicciones. Es uno de los recursos donde harán voluntariado los jóvenes madrileños. No obstante, como «el voluntariado nunca puede ser sustituto del trabajo», los jóvenes no abordarán ningún aspecto clínico sino que, sobre todo, «harán acompañamiento a mayores y cosas extraordinarias». Reforzando los turnos en lo más lúdico, «si normalmente van siete mayores a la piscina, con los voluntarios podrán ir 14». O aportarán el apoyo necesario para «que podamos organizar una excursión».

Aparte del bien que puedan hacer a los residentes, González destaca que los voluntarios también saldrán beneficiados porque «conocer el mundo de la enfermedad y del sufrimiento es una riqueza en sí misma». Y señala que, «aunque el mundo psiquiátrico tiene un estigma, conocerlo, verlo y darte cuenta de que hay gente que podría ser tu vecino siempre viene bien». Este descubrimiento tiene también «una dimensión espiritual» y sirve para «un enriquecimiento de la fe», pues estos jóvenes realizan su voluntariado con la Iglesia y «un *leitmotiv* de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios es evangelizar el mundo del sufrimiento con la presencia». «Hacerlo con la palabra es ya muy posterior», recalca.

Por último, el organizador por parte de la Delegación de Jóvenes con el que ya hemos hablado, Javier Gómez-Martinho, recuerda que para realizar esta actividad se ha buscado a «universitarios o trabajadores jóvenes con madurez que quieran decir un poco más "sí" al Señor». Pues una idea que se trabaja especialmente tras el Congreso de Vocaciones de 2025 y su antropología del don es la idea de «yo he recibido algo para poder entregarlo a los demás».

Los jóvenes también van a Taizé

Lucía Martínez, de 23 años, irá este verano a Taizé, en Francia, del 18 al 27 de julio, aunque la experiencia central —desplazamientos aparte— tendrá lugar de domingo a domingo. Será su segunda visita con la Delegación de Jóvenes y la acompañarán una treintena de madrileños como ella. La primera tuvo lugar en 2024. Entonces «no estaba muy convencida» y se limitó a acompañar a su hermana pequeña, que «no quería ir sola». El único contacto que había tenido hasta entonces con esta forma de espiritualidad fue en la JMJ de Lisboa, donde se organizó un pequeño rato de oración en una capilla inspirado en esta comunidad ecuménica donde «vi más o menos de lo que iba la cosa, aunque estaba totalmente perdida».

La experiencia de esta veinteañera hace dos veranos «me encantó porque en ese momento estaba volviendo a la fe tras haber tenido mis discusiones con el Señor». Y tan fructífera fue que, nada más concluir la peregrinación, se implicó a fondo en la Delegación de Jóvenes. «Siempre he tenido una vocecita dentro de mí que me pide servir desde que soy muy pequeña y en ese viaje la sentí muy fuerte», nos confía Lucía. En gran parte la arrastró el ejemplo, «al ver cómo se entregaban muchos jóvenes que tenían mi edad y que siempre tenían una palabra agradable para los demás aunque hubieran dormido muchas menos horas que yo». Y no porque se pasaran la noche de botellón sino porque en esta comunidad ecuménica la capilla permanece abierta hasta la madrugada para que los peregrinos oren todo lo que les haga falta sin interrupciones.

De hecho, la gente veía a Lucía tan feliz en el viaje de hace dos años que hubo quien, aunque llegó de rebote, le dijo: «Tú vas a acabar con el polo de la Delegación de Jóvenes». Ella se negaba y negaba como san Pedro y, sin embargo, la siguiente vez que esta madrileña vio a aquel profeta fue en el *backstage* de la vigilia con el Papa en la plaza de Lima. Y, efectivamente, allí Lucía llevaba una camiseta de la organización y estaba volcada en que todo saliera bien. «Me hizo mucha gracia y le dije: "Tú veías más que yo"». Sobre la reciente visita de León XIV, nos reconoce que «todavía tengo que seguir asimilando muchas cosas». Atesora el recuerdo de «un momento en el que me asomé a la Castellana desde el escenario y vi un montón de cabezas que no habían venido por el Papa —él es la herramienta—, sino que lo habían hecho por Cristo».

Una particularidad de la experiencia en Taizé es que se combinan tres ratos fuertes de oración al día con tareas manuales, pues hay que mantener las instalaciones del recinto, limpiar, hacer la comida para los peregrinos o cuidar a niños pequeños mientras sus padres se centran en rezar. Ese último es el cometido que tuvieron Lucía y su hermana en 2024. Y en él, curiosamente, vivieron la coincidencia de «encontrarnos con una familia que eran nuestros vecinos».

Este año que repite ella querría ir como voluntaria, un rol «con una diferencia muy básica a cuando vas de peregrina». Para quienes van por vez primera, «toda la actividad está dirigida a ti para que puedas disfrutarla y absorber las cosas». No obstante, algunos veteranos tienen la oportunidad «de servir y pensar más en el "ellos" y el "nosotros" que en el "yo"». «Eso permite que el Señor actúe en ti», asegura.

«No es cambiar tus creencias»

Javier Sánchez, de 39 años, unos de los organizadores del viaje y quien ya no recuerda «si habré ido a Taizé ocho o nueve veces», destaca que «los ratos de oración en silencio son una de las cosas que más gustan» a quienes se acercan a esta localidad del sureste de Francia. «No son tan largos como en otras experiencias y hay momentos en los que se combinan con el canto, lo que ayuda mucho a rezar», explica. Para aquellos con menos hábito, «si no te encuentras centrado, escuchar ese canto te puede ayudar a interiorizar alguna frase» que se repite o los textos que se han leído previamente.

«Aunque el mundo psiquiátrico tiene un estigma, conocerlo y verlo siempre viene bien»

«Cantar en muchos idiomas es una cosa que a mí me ha ayudado a sentirme Iglesia»

Sánchez detalla que, como Taizé reúne a jóvenes de toda Europa, «cantar en muchísimos idiomas es una cosa que a mí me ha ayudado a unirme a la gente y a sentirme Iglesia». Y también a estrechar lazos con hermanos de otras denominaciones, pues «esta es una comunidad ecuménica y todos los que estamos aquí somos cristianos y rezamos al mismo Dios».

Según este organizador, «es muy importante buscar todo eso que nos une porque estamos muy acostumbrados a nuestra parroquia, colegio o movimiento. Pero conocer a gente distinta te hace tener un punto de vista diferente». Y matiza que «eso no significa que vayas a cambiar tus creencias, pero sí puedes aprender cosas de los demás que te sirven para entender mejor la realidad». ●

DELEGACIÓN DE JÓVENES





1 **Voluntarios** en Palencia con los Hermanos de San Juan de Dios.

2 **El servicio** los enriquecerá.

3 **San Miguel** Arcángel en el Jubileo de 2025

4 **La Delegación** de Jóvenes ya estuvo en Taizé en 2024.

5 **Lucía,** a la izquierda, sirvió hace dos años en la cocina de la comunidad ecuménica.



CEDIDA POR LUCÍA MARTÍNEZ



Sviatoslav Shevchuk

«Cuanto más se habla de treguas, peor estamos»

ENTREVISTA / «Ucrania está defendiendo su derecho a existir», asegura su primado grecocatólico, que en mayo peregrinó con sus fieles de España a la Almudena

María Martínez López
Madrid

¿Qué le trajo a Madrid en mayo?
—La primera razón es que en España hay hoy 500.000 ucranianos. Tras la caída de la Unión Soviética vinieron muchos a trabajar. Este país los acogió de un modo muy hospitalario. Muchos son ya ciudadanos y se establecieron varias parroquias para su atención pastoral. Cuando empezó la guerra a gran escala, el 24 de febrero del 2022, este país recibió a 250.000 refugiados. Tenemos a 36 sacerdotes que atienden 78 parroquias y centros pastorales. Visité algunos. Y por primera vez en la historia celebramos una peregrinación de todos los ucranianos de España. El arzobispo de Madrid, que es también el ordinario para los católicos orientales, nos invitó a la catedral de la Almudena. Fue extraordinario. La visita pastoral preparó el encuentro de nuestro Sínodo Permanente, que es un organismo en movimiento permanente. En diciembre tuvimos sesión en Australia y en febrero en Brasil, donde tenemos un metropolita.

¿Cuál es la otra razón?
—El cardenal Cobo, con su vicario del ordinariato, nos están señalando que hay nuevas exigencias pastorales. Hemos venido para proyectar y soñar el futuro, para que se vea que esta estructura del ordinariato no siempre es adecuada para esta nueva situación. El 52 % de los ucranianos en Europa ya están establecidos. Aunque terminara la guerra, es difícil que todos regresen. Su presencia no es una realidad temporal, sino estable. Por eso hay que pensar en un instrumento pastoral estable para el futuro.

Hay una tercera razón. Queremos crecer en comunión entre la Iglesia madre, la de origen de esta gente, y la Iglesia en España. Somos todos católicos. Crecer en la unidad en la diversidad es muy importante para nosotros mismos, pero también para la Iglesia católica en España.

¿Se ha planteado algún tipo de estructura propia en España?
—Ha sido un momento muy bueno para dialogar, escuchar y reflexionar juntos. Cada país necesita respuestas nuevas. Para nosotros fue muy importante escuchar al cardenal Cobo y al presidente de la Conferencia Episcopal Española —nuestros sacerdotes están bajo una doble jurisdicción: la del ordinario y la de los obispos locales de las diócesis donde

FOTOS: OLEKSANDR SAVRANSKYI



← El cardenal Cobo saluda a Shevchuk el 23 de mayo en la catedral, donde se congregaron unos 2.000 ucranianos.



↓ El primado grecocatólico con un grupo de feligreses ucranianos en la sacristía de la Almudena.

están—. Si hubiéramos venido imponiendo nuestras ideas, no iba a funcionar. El éxito será fruto de la comunión y cooperación entre nuestras Iglesias.

Imagino que también habrán traído noticias de la situación en Ucrania.
—La primera pregunta de todos es «¿cómo está Ucrania?». Nosotros compartimos que tenemos que lidiar con una guerra típicamente colonial en Europa en el tercer milenio. Rusia considera a Ucrania su colonia rebelde, no acepta que exista una nación ucraniana. Esta guerra no es entre pueblos, sino entre dos proyectos de futuro. Ucrania eligió construir un país democrático, la integración en la UE. Rusia, volver atrás y el resentimiento, reconquistar los países que declararon su independencia. Quien paga es la gente sencilla: niños, ancianos, mujeres.

Ucrania está defendiendo su derecho a existir. Cuando el agresor dice abiertamente que tiene que solucionar definitivamente la cuestión ucraniana, eso quiere decir un genocidio. En dos de las zonas ocupadas por Rusia, que son más o menos el 18 % del territorio ucraniano, han arrasado a la población civil. Se descubren fosas comunes, crematorios.

El pasado invierno fue durísimo, de hecho algunos hablan de un Jolodomor, como el Holodomor pero derivado de la palabra «frío». Y aunque ha habido treguas desde Pascua, se están produciendo bombardeos durísimos.
—Fue el periodo más duro de la guerra. En la capital se alcanzaron los 20 °C bajo cero y los rusos cada noche destruían sistemáticamente el sistema de calefacción centralizada de los barrios. Los grandes edificios se convertían en trampas de frío para la gente, las tuberías se congelaban y reventaban. En nuestra catedral abrimos un punto de resistencia, con un generador trabajando las 24 horas. Pero la gente creció todavía más en resiliencia para sobrevivir a estas situaciones inhumanas. Y la Iglesia demostró ser una estructura vital para su supervivencia. Hemos ganado otro tipo de batalla: en Ucrania en estos más de cuatro años ninguna persona ha muerto de frío o de hambre. Tenemos unos seis millones de desplazados internos que supimos recibir e integrar. También quiero dar las gracias a la sociedad española, porque Cáritas Internacional nos echó una mano.

Mientras se producía todo esto, se hablaba de negociaciones y de la cercanía de un acuerdo. ¿Cómo se entiende?
—Realmente vivimos en un dualismo. Cuanto más se habla de acuerdos y treguas, de paz, peor estamos. Eso es muy difícil de explicar a la gente. Tenemos la sensación de que el agresor no respeta la diplomacia; tal vez la usa como un instrumento para legitimizar los crímenes de guerra. Si un presidente dice que Putin es su amigo, está aprobado lo que ese amigo está haciendo en Ucrania. Según la oficina de la ONU que monitoriza la situación humanitaria en conflictos, 2025 fue el año más sangriento de la guerra, con un 35 % más de víctimas civiles.

Como cristianos tenemos que rezar y defender la paz. Pero hay que distinguir entre una paz auténtica y el silencio de los cementerios. El Papa León XIV habla de una paz que es la paz del Cristo resucitado, la plenitud de la vida, que comprende el respeto de la dignidad de la persona, de la verdad y de la justicia en las relaciones.

«Este país acogió a los ucranianos de un modo muy hospitalario. Es difícil que todos regresen»

«Este invierno fue el periodo más duro de la guerra. Pero en cuatro años nadie ha muerto de frío o hambre»

¿Cómo valora la actuación de la Santa Sede en el pontificado de León XIV?
—La voz del Papa es una voz profética, que muchas veces proclama la paz contra las corrientes políticas internacionales. Después de su último encuentro con nuestro presidente, León XIV por primera vez desde la invasión rusa de 2014 recordó algunas palabras clave. Dijo ante todo que para obtener un acuerdo de paz auténtica hay que respetar la Constitución ucraniana, que proclama el derecho de un Estado soberano y sus límites internacionalmente reconocidos, anteriores a 2014. La segunda es que Europa tiene que jugar su papel y cumplir su responsabilidad. Y una tercera cosa muy importante: no se puede conseguir la paz sin respeto por el derecho internacional y por el derecho humanitario. El Papa no solo es un profeta que anuncia estos principios sino que realmente demuestra cómo aplicarlos, una hoja de ruta.

En España, también presentó el libro con esos videomensajes del primer año de guerra que tanto interés suscitaron. ¿Qué significaron para usted?
—Jamás pensé en escribir un libro en un momento tan chocante. Pero sentí la gran necesidad de hacerlo. La gente exigía la voz de la Iglesia. Además, esta guerra desveló las preguntas existenciales fundamentales: ¿cómo ser cristianos en este tiempo? ¿Qué hacer? ¿Dónde está Dios? ¿Qué sentido tiene el sufrimiento? Como pastor me sentí en el deber de iluminar los momentos más oscuros de la historia. De modo espontáneo, hemos creado una espiritualidad cristiana en el contexto de la guerra.

Sobre el papel de la religión en el conflicto, ¿qué papel juega el Consejo Panucraniano de las Iglesias y Organizaciones Religiosas (PUCCRO por sus siglas en inglés)? Engloba a algunas que están enfrentadas entre sí.
—El PUCCRO representa al 75 % de la población. Es la organización civil más potente de Ucrania. Y desde que empezó la guerra está ejerciendo una voz muy importante para toda la sociedad. Estamos viviendo otra forma de ecumenismo y de diálogo interreligioso que yo llamo existencial, porque todos nos enfrentamos al mismo desafío existencial. Yo sentí esto personalmente en Bucha cuando visité las fosas comunes. También supimos colaborar para salvar vidas humanas.

El PUCCRO es un organismo muy importante para incentivar esta cooperación interna del pueblo. También de cara a la comunidad internacional es una voz muy autorizada y respetada. Publicaremos un libro con todas nuestras cartas en 30 años, pues supimos desarrollar una doctrina social de las Iglesias y de las asociaciones religiosas de otras religiones, sobre la dignidad humana, la libertad, la inviolabilidad de la vida humana, los valores familiares, el derecho institucional del país y el derecho internacional. ●

CEDIDA POR MARTA DE LA ROSA



↑ **Marta** (tercera por la izquierda) junto a sus amigas de la universidad.

Migrantes como Marta «fueron pioneros» y crearon redes para otros

Lejos de sus raíces, los migrantes mayores en Madrid suelen sentirse solos, pero tienen menos problemas de depresión porque «tienden a participar más en la comunidad»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Yo me vine a España como en las telenovelas, por amor», nos cuenta Marta de la Rosa. Procedente de Colombia, vive en Alcobendas desde 1999. Entonces ella tenía 41 años y una hija de 5 en común con su marido, un empresario alicantino que viajaba a menudo a su país y a quien conoció en una cena de negocios mientras ella tenía un cargo importante en la aerolínea Avianca. Al reunificarse en Madrid, el futuro parecía prometedor —ha acabado siéndolo—, pero «el primer año fue terrible» porque Marta no conseguía hacer amigas locales. Irritada, tenía choques frecuentes con su marido, quien estaba enamorado pero llegó a decirle: «Mira, yo te lo he dado todo, pero si quieres puedes regresar a Colombia». «Entonces me di cuenta de que nadie iba a cambiar por mí y también debía formar parte del paisaje» de Madrid, nos cuenta esta mujer de 68 años que desde entonces se volcó en todo tipo de asociaciones en la capital.

Su caso ilustra a la perfección el estudio *Envejecimiento, soledad(es) y diversidad sociocultural en España,* elaborado por la Universidad Complutense y la Pontificia de Salamanca, centrado en las condiciones de vida de los mayores de 55 años nativos y migrantes y cuyos resultados se han presentado en la Fundación Pablo VI. Esteban Sánchez, investigador en la UPSA, nos resume como conclusión que «más del 40 % de las personas que han nacido en Latinoamérica sienten soledad, mientras que los españoles lo hacen en un 26 %». Sucede porque sus familias y raíces están lejos. Sin embargo, «tienen menos depresión y malestar psicológico y se sienten más satisfechas con la vida». La explicación —Marta es un clarísimo exponente— es que «tienden a participar más en la comunidad, crear redes y contextos de relación social».

«El sofá mata el alma y la televisión las neuronas», nos explica esta colombiana que se desempeñó como psicóloga en la aerolínea. Por eso, en cuanto su única hija comenzó la universidad, Marta se convirtió también en estudiante y se apuntó a los cursos para mayores que ofrece la Universidad Autónoma de Madrid. «Llevo doce años estudiando allí y en el primero acabé como delegada de una clase de 180 personas, aunque no me presenté». Hablando con ella, resulta evidente por qué, pues «soy un torbellino».

FUNDACIÓN PABLO VI



↑ **Presentación** del informe en la Fundación Pablo VI.

De hecho, el mismo día que hablamos con ella, nos revela que «me han nombrado socia emérita» de la Asociación de Estudiantes del Programa Universidad para Mayores de la Universidad Autónoma de Madrid, un ente del que fue presidenta, al igual que de la Federación de Asociaciones Madrileñas de Universitarios Senior. Son dos cargos que «me tuvieron ocupada todo el día por amor a la patria», bromea. Y que no presenta como algo negativo sino como precisamente la chispa que la mantuvo en marcha.

«Cuando te dan mucho hay que saber devolver», opina esta migrante agradecida, que intenta participar en todo tipo de congresos «para hablar de la soledad del mayor y el nido vacío». Ella la mantiene a raya a pesar de que aquí no tiene más parientes, porque ha sabido «buscarme la vida y salir del cascarón». «Me he inventado la forma con mis amigas, la universidad y mi gente. Si no, me volvía loca», bromea.

Las parroquias son clave

El investigador Esteban Sánchez explica que «cuando una persona joven que llega de Colombia encuentra hoy una comunidad» es gracias a que valientes como Marta «crearon esas redes». «Esas personas fueron pioneras», reivindica. Y añade que aquellos primeros migrantes a un país menos abierto «han sobrellevado una cantidad de dificultades que, al igual que pasó a nuestros abuelos, los han hecho más resistentes».

Por último señala que, según su informe, para prevenir el aislamiento «el ámbito parroquial es muy importante». «En la doctrina social de la Iglesia se dice que la comunidad no puede despojarse de su responsabilidad, ese es el principio de subsidiariedad». Y reivindica que «en el espacio parroquial está el potencial para conocernos mejor unos a otros». ●

Las solicitudes de regularización son el doble

R.M.Q.
Madrid

«Lo que saca a las personas de la exclusión no es llegar a España, es la regularización». Es la explicación que nos da Jorge Serrano, director de Fundación para la Ciudadanía Global, sobre el impacto de la regularización extraordinaria de migrantes que concluyó su plazo de admisión de solicitudes el pasado 30 de junio.

Serrano explica que, antes de este proceso, los datos más actuales que se tenían sobre personas en situación irregular provenían de Funcas, la entidad vinculada a las cajas de ahorro. A finales de 2025 los cifraba en 850.000 y se estimaba que la solicitarían 500.000. Sin embargo, en esta última regularización «se han abierto muchísimas vías» en comparación con las de los gobiernos de Aznar en el 2000 o de Zapatero en 2005. Esto, unido a la labor de asociaciones que han ayudado a los migrantes a tramitar sus expedientes, ha provocado que se hayan enviado más de un millón de solicitudes.

«Este cambio supone una bomba nuclear de solidaridad, aunque dentro de un año tendrán que renovar sus permisos de trabajo y está siendo un infierno porque no hay forma de conseguir cita», destaca Serrano. Y revela que «el retrato típico de la persona regularizada es una persona colombiana de entre 25 y 35 años que lleva menos de un año en España». De hecho, la gente proveniente de este país sudamericano triplica a los solicitantes del segundo origen más repetido: el marroquí. ●

FUNDACIÓN PARA LA CIUDADANÍA GLOBAL



↑ **Un taller** con migrantes.

«Pisos trampolín» para los demás

Aparte del quiosco social de Somos Talita, Javier Cascón es también la persona detrás de Amen Sin Tilde, un proyecto con el que ha comprado desde 2022 cinco «pisos trampolín» —tres de ellos en Madrid— por los que han pasado 34 personas. «Intentamos ser un recurso temporal, sin que les pongamos límite». Ahora bien, siempre con un itinerario de inserción.

Son viviendas muy sencillas que Cascón ha adquirido con hasta 14 trabajos a la vez —él y su mujer han acordado vivir de lo que gane ella y dedicar a los demás lo que facture él—, el libro *Amen sin tilde,* del que ha vendido más de 4.000 ejemplares, un fotomatón con el que recorre bodas, un *foodtruck,* un pequeño equipo de reformas, donaciones de particulares y algunas subvenciones públicas.

Así han podido reunir 97.000 euros con los que pagar las entradas de los inmuebles, pero también hacen frente a sus hipotecas «gracias a algunos particulares» y un plan «muy progresivo» por el que quienes viven en estos recursos —también al salir— aportan lo que pueden. «Uno empezó a trabajar en Glovo y daba diez euros y otro, que cobra más de 1.500, paga 200».



↑ **Cascón** y su mujer con usuarios.

Comprar un quiosco «es la forma más rápida de dar empleo» a Abdul

Javier y Jesús coordinan el grupo Somos Talita. Tras una idea temeraria y echar cuentas, adquirieron un puesto para un usuario de la ONG Mundo Justo. Pese a la crisis de la prensa, «con todo lo que puedas vender sí sale un salario»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Un día me llamó Javi y me dijo: "Oye, he visto un quiosco para dar un empleo estable a alguien de las casas con las que colaboramos". Yo le respondí: "No lo veo, no salen los números. Todo el mundo está cerrando quioscos en Madrid y vamos a ser nosotros los dos listos que compren uno"». Y, sin embargo, a pesar de ese primer escepticismo que nos confiesa Jesús García, los números salieron y hoy Abdul vende prensa todas las mañanas en el castizo paseo de las Acacias, 37.

«Abrimos el 12 de enero de este año y ya llevamos funcionando seis meses», nos cuenta Javier Cascón, el amigo de Jesús que coordina con él —y sus esposas— la iniciativa de formación y voluntariado Somos Talita y que tuvo la idea de abrir este quiosco social. «No esperábamos que tuviese tanta actividad, que tuviera una clientela fija y que la gente del barrio se llevara tan bien con Abdul», confiesa este madrileño. El quiosquero, de origen marroquí, vive en una casa que gestiona la ONG Mundo Justo para que personas sin hogar puedan abrirse paso y con la que estos dos amigos —que tienen otro proyecto similar llamado Amen Sin Tilde— trabajan en red.

A la hora de echar cuentas, Jesús García explica que «con todo lo que puedas vender sí sale salario». Al fin y al cabo «es un trabajo que puede realizar una persona sin ninguna formación, la forma más barata y más rápida de dar empleo; y puede funcionar sin nosotros». Según desgrana, el distrito de Arganzuela donde se ubican «está muy bien porque vive gente mayor», que son los compradores de periódicos y revistas. Pero con eso no basta y otra actividad que debe abordar Abdul es la venta de bebidas, entre ellas «un café de especialidad que se llama Filantrópico, es de comercio justo, viene de Etiopía y da trabajo a personas con discapacidad y en riesgo de exclusión».

Entre una cosa y otra, el quiosquero ingresa unos 1.500 euros y, según Cascón, «estamos muy contentos porque el Mundial y la venta de cromos han contribuido». Con menos de un año en marcha, es una incógnita cómo se dará el verano, cuando la capital se vacía. Pero este madrileño se mantiene optimista —es algo que siempre hace— con que «en octubre y noviembre viene la lotería» y servirá como balón de oxígeno al negocio.

Por consideración con Abdul, Jesús y Javier intentan mantenerlo alejado de los focos. Pero sí nos cuentan que «cuando empezamos a hacer entrevistas entre las casas con las que colaboramos, hicimos siete y él es quien más nos gustó porque es cercano, joven, dinámico y, si encuentra cualquier fallo técnico, se busca las mañas». Los vecinos lo notan y «están muy contentos con cómo está todo, con que es puntual y muy educado».

Bendecido en su inauguración

Jesús García nos explica que, tras adquirir el quiosco, él y su entorno se arremangaron para ponerlo al día y atraer a los vecinos, pues «era el típico con una rendija en medio y no quería poner a trabajar a alguien ahí». «Entonces pringué a Javi, a nuestras familias y a algún amigo para hacer una reforma nosotros mismos. Si no, valía un montón», confiesa este madrileño de origen burgalés. «Lo pintamos entero de beige y azul oscuro para que no fuera el quiosco cutre de siempre ni un bazar, sino ofrecer algo de calidad». Luego «cambiamos los techos porque se caían y quitamos todo ese armazón a la altura de la cara». Al terminar la obra, «hicimos una inauguración con nuestros amigos, vino un sacerdote y lo bendijo».

Tras el insospechado éxito de la idea de Cascón, ahora estos dos amigos barajan «comprar otros quioscos». Aunque «esto es complejo porque la regulación de Madrid solo permite tener un negocio por persona». A medio plazo, sí barajan ayudar a alguien más, pero escalar el modelo es difícil. Curiosamente, Jesús García nos explica que los puestos que hoy día conocemos tuvieron su origen en una inquietud similar, pues «se hicieron hace años para que quienes vendían pipas dejaran de ser ambulantes».

Entre los posibles obstáculos, «está en el aire si en 2029 cambiará la regulación de los quioscos o se prorrogará», lo que podría implicar más reformas. No obstante, García reivindica que «este es un negocio fácil de llevar: solo necesita a alguien amable que quiera trabajar». Y anima a más jóvenes profesionales a dar un paso así por alguien a su alcance. ●

FOTOS: QUIOSCO SOCIAL SOMOS TALITA



↑ **Abdul** se ha ganado al barrio con su carácter encantador.



↑ **Jesús y Javier** en el quiosco social.



↑ **El café** de especialidad es el secreto.

ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍREZ



Luis Miguel Modino
Madrid

Raúl Orozco es profesor en la Universidad Eclesiástica San Dámaso. Desde su trabajo en la formación académica, afirma que ser cura en Madrid «es una gran alegría, porque es vivir la vocación santa que he recibido a través del sacramento del Orden, formando parte de una comunidad eclesial muy viva y con mucha riqueza espiritual, marcada también por un gran reto que es la evangelización de una gran ciudad como es Madrid».

Una misión a la que responde «escuchando las cuestiones que el hombre de hoy plantea a la fe» y, «por tanto, también a la teología, que para mí es cómo se concretiza mi ser cura en Madrid». Eso tiene que ver con el *intellectus fidei*, «que viene a responder a las cuestiones que el hombre de hoy plantea al Evangelio y donde se hace también presente dando esperanza a la Iglesia de que Jesucristo es el Señor ayer, hoy y siempre».

Es descubrir «cómo hoy la teología puede dar respuesta en una sociedad donde el interés por lo religioso ha pasado a un segundo plano para la mayoría de la sociedad». Subraya que esta disciplina, «para que pueda estar viva, tiene que escuchar y desde la escucha poder responder». Es algo presente en *Magnifica humanitas*, la reciente encíclica de León XIV, donde responde al reto de la inteligencia artificial. En ese sentido, «la teología tiene que escuchar a estos retos que le presenta el hombre para poder responderlos, sobre todo a través de ser fiel al mensaje de Jesucristo, que es siempre actual».

Según este profesor, «en cada momento histórico los cristianos, en cierto sentido, tuvieron que dar respuesta a lo que es la crisis de la fe», pues «el Evangelio siempre aparece como un escándalo», como «una cierta crisis para la razón, para las costumbres, para la cultura». Resalta que «la teología no es un añadido a la pastoral», sino algo esencial. «Un estudiante de Teología y, sobre todo, un seminarista, debe entender que el tiempo de estudio es tiempo también para la formación pastoral», para la misión.

Es el momento de aprender «una teología que dé respuestas a las cuestiones fundamentales del hombre y, concretamente, de nuestra sociedad». Algo que cree necesario «muy particularmente para sacerdotes que van a ser servidores de Cristo a través de su ministerio en parroquias de la diócesis de Madrid, una gran ciudad en la que se van a encontrar una pluralidad de personas, de situaciones», afirma.

Dice vivir la fraternidad sacerdotal «a través del misterio de la comunión, que es lo que nos une; porque sin duda la catolicidad tiene que ver con esta universalidad que se manifiesta en la pluralidad de carismas y ministerios que Dios, a través del Espíritu Santo, concede a su Iglesia para la construcción de su cuerpo». Ahí subraya la obediencia al obispo, que le ha llevado a ser profesor. Como miembro del Camino Neocatecumenal, su vocación estaba «muy unida a que un día me fueran a enviar a la misión *ad gentes*». Reconoce que «me hubiera gustado irme a la misión, sin duda; muchísimo. Pero lo que estoy haciendo no deja de ser misión también», pues «en cierto sentido, no estoy donde quiero, sino donde he sido enviado».

Importancia de CONVIVIUM

Una experiencia de comunión la vivió en CONVIVIUM, una ayuda «a que la evangelización sea o responda mejor a los retos que la sociedad madrileña demanda». Fue «un gran presbiterio como es el presbiterio de Madrid, que se une para estar juntos en torno a su obispo», que representa «una concretización de lo que es la teología del presbiterado». Al mismo tiempo, lo considera «un momento de alegría, donde pude ver a hermanos sacerdotes que hacía tiempo que no veía, estar tiempo con ellos y conocer a otros sacerdotes que no conocía. En definitiva, fue una experiencia de encuentro en comunión».

Después de 60 años, recientemente celebrados, señala que el Camino Neocatecumenal, que tiene en Madrid su Iglesia madre, nació para «llevar a la Iglesia del pos-Concilio de una forma muy particular lo que es la iniciación cristiana» y «vivir de una forma más consciente el misterio del Bautismo». Es ahí donde ha vivido su fe y su camino vocacional hasta un día ser ordenado presbítero. ●

Su camino

Raúl Orozco vivió su fe desde niño en la parroquia Nuestra Señora del Tránsito, en Hortaleza. Fue monaguillo, recibió la comunión y confirmación e hizo las catequesis para entrar en el Camino Neocatecumenal. La vocación surgió en la preparación para la Jornada Mundial de la Juventud en Denver (1993), llamada ya sentida siendo niño.

Puede ver con este código QR el vídeo de la entrevista completa.

Quería ser misionero *ad gentes*, pero hoy asume la misión de ser profesor de Teología en San Dámaso. Lo hace en obediencia a lo que un día le pidió el obispo

Raúl Orozco: «La teología, para que pueda estar viva, tiene que escuchar»

Ser cura en Madrid

LA CASA DE TODOS

Cuatro parroquias y un colegio unen fuerzas para atender al barrio

FOTOS: VIRGEN DEL MAR



↑ **Un momento** de la última asamblea de la unidad pastoral del Gran San Blas.

La unidad pastoral del Gran San Blas es un trabajo en equipo «para crear un ambiente de familia» atractivo para todos, dice el párroco de Virgen del Mar

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«En toda la Iglesia, deseamos promover espacios donde el pueblo de Dios pueda escucharse, orar, discernir y caminar juntos», decía el Papa León XIV el sábado pasado al concluir el consistorio de cardenales. A su propia escala es lo que llevan haciendo desde hace tiempo las parroquias Virgen del Mar, Virgen de la Candelaria, San Joaquín —a cargo de los religiosos guanelianos— y San Blas, y —como algo novedoso— el colegio López Vicuña, de las religiosas de María Inmaculada. Todas estas realidades conforman la unidad pastoral del Gran San Blas, que, aunque no tiene un reconocimiento canónico como tal, «sí supone un trabajo en equipo que se hace por convencimiento propio de cada comunidad y de cada párroco», afirma Enrique Abánades, que lo es de Virgen del Mar y además coordina esta realidad.

A diferencia de otras unidades pastorales y de otras iniciativas como la fusión de parroquias, en la unidad pastoral del Gran San Blas «cada parroquia tiene su párroco, pero trabajamos coordinadamente en grupos para la misión, y así diseñamos las líneas pastorales en conjunto: Cáritas, la pastoral juvenil, la de mayores, la de la salud, la catequesis de niños, las iniciativas de espiritualidad...», cuenta Abánades.



↑ **Un grupo de fieles** frente a la parroquia Virgen del Mar.

La realidad en la que operan es la de un barrio, San Blas, «muy castigado por situaciones humanas de frontera. En los años 80 sufrió el drama de la heroína, algo que hemos visto volver últimamente. A ello se suma hoy la situación de la inmigración, con muchas familias hacinadas en habitaciones, incluso de cinco o seis personas, que luego son atendidas por las Cáritas de la unidad pastoral». En esta línea, Abánades valora la labor del López Vicuña, que permite la coordinación parroquia-familia-colegio y la integración de los menores tanto en el barrio como en las catequesis de infancia y en el grupo juvenil.

Junto a todo ello, existe un fenómeno emergente: la soledad no deseada, que se ceba sobre todo en los mayores. «Aquí trabajamos también en conjunto con las Hijas de la Caridad y otras congregaciones presentes en el barrio y con los servicios municipales», cuenta el sacerdote.

Este unir fuerzas para dar respuesta a todos estos desafíos no nace del activismo. «Cada día hay una oración del grupo de espiritualidad» y una Eucaristía por iglesia, señala Abánades. Y todo comienza simplemente «con los laicos del grupo de acogida abriendo las puertas a todo el que quiera entrar».

Luego se despliegan todas las actividades, tanto las celebrativas como las caritativas. Hay de todo en las cuatro parroquias: desayunos y meriendas comunitarios, talleres de memoria, de ganchillo, de costura, baile, gimnasia, un club de ajedrez... Los grupos de jóvenes y adolescentes se encargan de llenar los locales los fines de semana, mientras los domingos se reservan a la catequesis de niños, que también busca implicar a los padres. En una dimensión más espiritual, hay desde la oración del silencio a la danza contemplativa, pasando por un grupo de alabanza y de intercesión al estilo carismático. Junto a ello, el templo da espacio a la devoción a la Divina Misericordia, por ser el santuario diocesano dedicado a ella.

«La clave de la unidad pastoral y de cada parroquia es crear un ambiente de fraternidad y de familia, para que la gente se sienta especialmente vinculada a la comunidad», atestigua el coordinador. Menciona en esta línea un grupo de escucha que funciona a nivel arcipretal: «Tener este espacio ha permitido que muchas personas vengan y abran su corazón. Así han venido varias víctimas de abusos que luego hemos remitido a Proyecto Repara, o adolescentes del colegio que han coqueteado con la idea del suicidio», cuenta.

Esta forma de trabajar está recibiendo el interés de la archidiócesis y Abánades entrará a formar parte el curso que viene del equipo de formadores del seminario. Su experiencia pastoral ayudará a que los curas que vienen «vivan su ministerio según los signos de los tiempos y den una respuesta más encarnada a la realidad que tenemos alrededor». ●

Agenda

2 JUEVES

19:30 horas. Oración. La catedral de Santa María la Real de la Almudena acoge, un jueves más, un momento de oración comunitaria. En esta ocasión, estará animado por el grupo del Camino Neocatecumenal.

4 SÁBADO

19:30 horas. Concierto. La Orquesta Sinfónica, Coro y Escolanía JMJ y Manos Unidas celebran, en la Sala Sinfónica del Auditorio Nacional de Música de Madrid, el IX Concierto Voces Unidas destinado íntegramente los beneficios de dicho concierto a los proyectos de Manos Unidas, en su lucha contra el hambre y las causas que la provocan.

5 DOMINGO

19:00 horas. Fiestas patronales. El barrio madrileño de Tetuán celebra sus fiestas patronales en honor de Nuestra Señora de las Victorias, patrona del distrito. Con motivo de esta celebración, la parroquia de Nuestra Señora de las Victorias (Azucenas, 34) acoge la celebración de la Santa Misa a las 19:00 horas. Al finalizar la Eucaristía, tendrá lugar la tradicional procesión con la imagen de la Virgen, que recorrerá las calles del entorno parroquial.

6 LUNES

09:00 horas. Curso. Comienza la Escuela de Verano de Pastoral de la Salud, que se celebrará hasta el viernes 10 de julio en el Centro San Camilo (Sector Escultores, 39, Tres Cantos), organizada por el Centro de Humanización de la Salud San Camilo.

7 MARTES

19:30 horas. Cursillos de Cristiandad. El Colegio San Agustín (Padre Damián, 18) acoge el acto de clausura de la fase diocesana de la causa de canonización de Sebastián Gayá, que estará presidido por el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid. Sebastián Gayá fue, junto al laico Eduardo Bonnín y el obispo Juan Hervás, iniciador del movimiento de Cursillos de Cristiandad.

8 MIÉRCOLES

11:00 horas. Tráfico. El Secretariado de Pastoral del Tráfico de la archidiócesis de Madrid celebra la Santa Misa en la basílica de la Concepción de Nuestra Señora (Goya, 26), como preparación para la próxima Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, que se celebrará en torno a la festividad de san Cristóbal, patrono de los conductores y transportistas, el próximo 10 de julio.

ESPAÑA

Del turismo de borrachera a uno centrado en la persona

El sector turístico español camina hacia un cambio de paradigma donde, tal y como recordó recientemente el Papa León XIV en Tenerife, las únicas variables no sean el comercio y el beneficio

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Con el periodo estival recién estrenado, España se prepara otro año más para recibir a los millones de turistas que recorrerán nuestras calles y se bañarán en nuestras playas. En 2025 llegaron 97 millones de viajeros internacionales y «ya se habla de que muy probablemente alcanzaremos los 100 millones en 2026», apuntó el ministro de Turismo, Jordi Hereu, durante el Foro Internacional Turium, celebrado la semana pasada en Madrid. Pero «para mí, la clave no es conseguir esa cifra redonda: mi objetivo es que evolucionemos de forma sosegada hacia un turismo que cree prosperidad, sea responsable y perdure», añadió. Unas palabras que se suman a las que recientemente pronunció el Papa León XIV al visitar Tenerife, donde apeló a la vocación turística de la isla. «Qué importante es, especialmente para quien se deja orientar por el Evangelio, no reducir todo a comercio y beneficio».

Es el mismo horizonte que persigue desde hace dos años la plataforma Otro Lloret es Posible (UALEP), que se formó hace dos años en Lloret de Mar para hacer frente al turismo de borrachera que trata de arrebatar protagonismo al destino turístico familiar que siempre predominó en la localidad. «Aquí siempre han venido muchas familias, pero desde el 2024 empezaron a llegar jóvenes de entre 16 y 18 años que pillan sus primeras borracheras e incluso se drogan». El resultado es el previsible: «Gritos por la noche, conducción temeraria, peleas, vómitos y meados por la calle...», detalla en conversación con *Alfa y Omega* Gracia Ferrer, cabeza visible de la plataforma.

Frente a estas actitudes, desde la UALEP lo que piden se resume en una palabra: civismo. «Necesitamos que el tipo de turista cambie. Que vuelva a ser lo que siempre fue». Y concluye: «Lloret es un destino maravilloso. Tenemos de las mejores playas del Mediterráneo, el entorno natural es precioso y la oferta cultural es muy rica. Queremos gente que sepa apreciarlo y disfrute de todo ello. Y no a quienes identifican el turismo con la borrachera», concluye Ferrer. Su plataforma ha logrado, entre otras cosas, que se hagan más inspecciones a los pisos turísticos, «donde se metía más gente de la permitida legalmente», o que el Ayuntamiento creara la figura del agente cívico nocturno, «aunque de momento se ha contratado a poca gente para esta labor».

Gustavo Riveiro, director del Departamento de Pastoral de Turismo de la CEE, incluso va un paso más allá y advierte de la incompatibilidad de ambos conceptos. «El turismo nunca es degradante. Si tienes una persona que va contigo a ro-

NÁRTEX



↑ **Una voluntaria** de Nártex explica la mezquita-catedral de Córdoba.



Ramón de Isequilla: «El código ético de la OMT ha dejado atrás prácticas ilegales»

Usted pasó por la Organización Mundial del Turismo.
—Sí, fui vicepresidente en dos ocasiones. En total, pasé allí cerca de 20 años. En la OMT hay dos tipos de miembros: los plenos, que son los países que conforman el propio organismo, y luego los afiliados, que son unos 600 procedentes de todo el mundo. Yo era uno de ellos. Su labor consiste en asesorar a la secretaría general y aportar a la OMT la visión de los operadores privados. Hay que señalar que el turismo es una actividad realizada normalmente en áreas que son públicas, como las playas, pero desarrolladas habitualmente por entidades privadas. Por eso, el organismo tiene esa diferenciación de miembros.

¿Colaboró de alguna forma en la elaboración del código ético de la OMT? ¿Qué nivel de implementación tiene?
—Yo fui uno de los primeros en firmarlo. Todos los miembros plenos y afiliados lo suscribieron. Habla no solo de ajustarse a unas normas éticas en la actividad comercial, sino que trata de subrayar la dignidad de la persona humana. Ninguna actividad comercial puede beneficiarse con nada que atente a la dignidad humana. En ese sentido, el código ético ha servido para que el sector se conciencie para dejar atrás las prácticas perversas e ilegales que proliferaban vinculadas al turismo. Hablo, por ejemplo, del turismo sexual, que en el Caribe estaba muy difundido.

¿Qué papel juega la Pastoral del Turismo dentro de este cambio de paradigma hacia un turismo más ético?
—Colaborar en la defensa de la dignidad humana, creo que ese es uno de los roles más importantes de la Pastoral del Turismo, y no —como algunos creen— organizar desde la parroquia un viaje a algún

NÁRTEX



La IA y el turismo

En un mensaje para la 47 Jornada Mundial del Turismo, que se celebrará el próximo 27 de septiembre, el arzobispo proprefecto del Dicasterio para la Evangelización, Rino Fisichella, advierte sobre el riesgo de reducir la experiencia de viajar al mero seguimiento de un algoritmo, que dice dónde acudir y qué ver, «impidiendo descubrir la maravilla del encuentro personal, que es a menudo el más valioso de los descubrimientos». También pide la regulación de la recogida de datos sobre el comportamiento de los viajeros.

Escanee el código QR para descargar el mensaje para la Jornada Mundial del Turismo.

NÁRTEX



← **La basílica** pontificia de San Miguel, situada en la madrileña calle de san Justo, es uno de los templos en los que Nártex cuenta con voluntarios.

→ **Los voluntarios** de la asociación dedican su verano a explicar templos de España y Europa.

bar un banco es un cómplice, o un compinche, pero no un amigo». Aquí pasa lo mismo y para demostrarlo es preciso acudir al origen del término. «La palabra turismo viene de tour. Procede de Francia y significa desplazarse», pero «siempre se le dio un sentido positivo, dignificante». De hecho, las primeras veces que se utilizó fue para referirse «a quienes viajaban por un tiempo indeterminado, sin fecha de regreso, generalmente a países exóticos, en el momento vital en el que uno pasaba a la edad adulta». Según Riveiro, «era gente que había terminado de estudiar y volvía a su sociedad imbuida de culturas distintas».

Por ello, «el término "turismo de borrachera" es contradictorio». Sería mejor hablar, a juicio del sacerdote, de «paseo para emborracharse». Y añade: «El turismo enaltece, enriquece, abre horizontes, crea amplitud de miras, tanto intelectuales como físicas». Cuando uno hace turismo, «se da cuenta de que su mundo no es el único posible», sino que «existen otras opiniones, otras formas de creer, de vivir, de comer». Así, para Riveiro el turismo es necesariamente ético.

Se trata de la misma perspectiva del Foto Internacional Turium, que precisamente se celebró bajo el lema *Turismo ético: el círculo virtuoso*. «Hablar de la ética tiene un componente de modernidad, de ruptura. El antiguo modelo depredaba la realidad, extraía los recursos. Tenemos que autoimponernos la exigencia y recordar que el turismo va de personas, no de turistas», expuso el ministro.

Coincide con él el director del Departamento de Pastoral del Turismo de la CEE, que insta a situar a la persona en el centro. En este sentido, propone «involucrar de manera activa en el diseño de cada proyecto turístico a las personas del lugar, a la población local». A su juicio, «nadie te va a contar mejor su pueblo, su parroquia, sus monumentos, que la gente que nació, amó, creció en ese lugar».

Espacio de evangelización

Por último, Gustavo Riveiro habla de otra persona, la misma persona de Cristo, el Dios hecho hombre, que tienen un papel destacado en el ámbito del turismo. No en vano, el Papa Francisco trasladó en 2022 la Pastoral del Turismo al Dicasterio para la Evangelización. «Nos marcó la línea de lo que debe ser esta pastoral: un espacio positivo de evangelización».

Precisamente, desde la Conferencia Episcopal «estamos trabajando con esta directriz: que el incalculable patrimonio cultural que tiene la Iglesia vuelva a evangelizar». Y añade: «No podemos abajar una catedral a la categoría de museo. Desde luego, tiene muchas piezas artísticas, pero principalmente es un lugar de encuentro con Dios». Esto no significa renegar del turismo: «El patrimonio cultural de la Iglesia sin el turismo, ni se mantiene, ni se restaura, ni podemos conservarlo».

Una visita desde la fe

Dentro de este ámbito, uno de los proyectos con más recorrido es el de la asociación Nártex, que se encarga de promover iniciativas para una mejor comprensión del patrimonio de la Iglesia y que este pueda transmitir toda su carga cultural y espiritual. «Ahora mismo tenemos una actividad de voluntariado para jóvenes de entre 18 y 35 años que dedican parte de su tiempo en verano a ofrecer una visita guiada desde la fe en determinados templos», explica Isabel Fernández, su presidenta.

Se trata de otra variante del turismo ético, esa que te ayuda a «una mejor comprensión del entorno que se visita» y a respetar, por ejemplo, «lo que pasa en un templo durante la Eucaristía». Una labor de la que en la asociación han podido comprobar los frutos. «Hace poco hemos estado en Notre Dame y allí te das cuenta de que mucha gente se quedaba en Misa como una especie de espectáculo turístico». Gracias a la presencia de los voluntarios de Nártex, «hemos podido explicar el verdadero sentido de la catedral y qué es lo que se celebra durante la liturgia», asegura Fernández, que más de una vez ha podido comprobar cómo esos mismos turistas a los que había enseñado sobre la Eucaristía, posteriormente participaban en la celebración dominical con el recogimiento y el decoro que merece la ocasión.

Fernández termina la entrevista igual que Riveiro, destacando el papel de las personas. «Muchas veces tiramos de los códigos QR o de las audioguías, y hay algunas muy bien hechas y que realmente ayudan a los visitantes cuando no es posible atenderlos personalmente». No obstante, «cuando tienes como guía a un voluntario que vive su fe profundamente, que te explica el templo como si fuera su casa porque lo ha rezado antes, eso tiene un valor insustituible», concluye. ●



Precisamente tiene un libro, *Turismo, puerta de la evangelización*, que aborda la relación entre turismo y fe desde una perspectiva distinta.
—En un momento dado, el turismo descubrió que se podía aprovechar de los grandes movimientos de personas vinculados a la fe. Se veía la religión como un objeto para vender turismo. La concepción del libro es exactamente la contraria: utilizar el turismo para transmitir la Buena Nueva, y que sea un instrumento para comunicar el Evangelio. Bajo esta perspectiva, hay dos cosas a tener en cuenta. Por un lado, prestar atención espiritual a los turistas, porque a veces uno llega a un lugar de vacaciones y es difícil saber, por ejemplo, el horario de Misa. Y luego, por otro lado, aprovechar el rico patrimonio cultural de la Iglesia, y el interés de los turistas en él, como herramienta de primer anuncio y para llevar el Evangelio a los confines de la tierra. Y luego, por otro lado, es saber transmitir a los turistas que nos llegan la Buena Nueva. Es decir, transmitir el Evangelio utilizando todas las herramientas que el turismo pone a nuestra disposición.

En su mensaje para la Jornada Mundial del Turismo, que se celebra el 27 de septiembre, el Dicasterio para la Evangelización habla del papel de la inteligencia artificial en el futuro del turismo. ¿Son realidades compatibles?
—Ya lo son. La inteligencia artificial ya está muy metida en el mundo del turismo, pero hay que tener cuidado porque en la implementación de datos para alimentar a la inteligencia artificial hay sesgos que si no sabemos detectar y desarticular estaremos contribuyendo a su difusión planetaria. Una labor bonita, aunque a mí ya me pilla mayor, es meter en el sistema todo nuestro planteamiento ético, para que la IA pueda contribuir al bien común.

CÁRITAS



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA



↑ **Marta** Mary Lorenzo, beneficiaria de la tarjeta de Cáritas.

← **González,** Bretón y Laura Daniele durante la presentación de la memoria.

Nuevo presidente de Cáritas a *Alfa y Omega*



Luis Ayala: «Mi sentimiento es, sobre todo, primero, de agradecimiento a las personas que han confiado en mí para llevar a cabo esta tarea. Me siento, sinceramente, un poco abrumado por esta responsabilidad, pero también muy ilusionado por poder compartir ahora, desde Cáritas Española, esta tarea tan importante de mejorar las condiciones de vida de las personas más vulnerables de nuestra sociedad, a la que he dedicado buena parte de mi actividad profesional y también mi tiempo como voluntario de la institución. Es una ilusión muy grande de ponerme al servicio de la institución, de las 70 Cáritas diocesanas, de los Servicios Generales de Cáritas, de la Conferencia Episcopal y de la sociedad en general. De verdad, estoy muy ilusionado por seguir con esta defensa de las personas más vulnerables, al lado de tantos que dedican su tiempo y su trabajo a luchar por la solidaridad, la caridad y la dignidad».

Cáritas alerta: el 12% de los hogares sufre inseguridad alimentaria

Sin trabajo ni ingresos Mary no tenía ni para comer. Es una de las beneficiarias de Cáritas, que en 2025 invirtió 529 millones para ayudar a 2,1 millones de personas

José Calderero de Aldecoa
Madrid

La radiografía social que Cáritas Española presenta anualmente con la publicación de su memoria en esta ocasión deja un panorama sombrío. El documento vio la luz el martes y ofrece datos tumbativos: uno de cada diez hogares españoles (12 %) sufre inseguridad alimentaria. Entre ellos, hay un 5,7 % —2,8 millones de personas— que se han visto obligadas a renunciar a una dieta saludable, reduciendo la cantidad de alimentos consumidos e incluyendo prácticas como saltarse alguna comida. Hay un dato aún peor. En la España del siglo XXI, esa en la que se ha construido un circuito de Fórmula 1 en apenas seis meses, hay 686.000 personas (1,4 %) que pasan sin comer días enteros por falta de recursos.

Son personas como Marta Mary Lorenzo, natural de Venezuela, quien acudió a Cáritas Valencia ante la carencia total de ingresos. «A mi edad, y sin Seguridad Social, nadie me contrata porque se piensan que me voy a caer y les voy a meter en un problema», explica. Sin trabajo no hay sueldo y sin sueldo «no podía comprar comida».

Ante esta situación, Lorenzo se acercó a la entidad caritativa de la Iglesia para «pedir ayuda con la cuestión del empleo. No obstante, lo primero que hicieron fue asegurar sus gastos más básicos. Le entregaron una de las tarjetas bancarias prepago que Cáritas Valencia puso en circulación entre sus beneficiarios gracias a un acuerdo firmado en 2020 con Caixa Popular. Se trata de una tarjeta bancaria normal, en la que la entidad carga previamente una cantidad de dinero en función de su realidad y necesidades familiares.

«La tarjeta me ha ayudado mucho», reconoce Marta Mary Lorenzo, que está utilizando este sistema desde octubre de 2025. Con ella, «compro los alimentos, los medicamentos que necesito y productos de limpieza y de higiene personal». Antes de cada recarga, cada beneficiario tiene que enviar por correo electrónico los tickets de cada uno de los gastos realizados.

La «losa» de los precios

Entre las causas de este auténtico drama social se encuentra el encarecimiento de la vivienda y la alimentación, que son las partidas de gasto a las que las familias dedican la mayor parte de sus ingresos. Solo en el último año, adquirir una vivienda se ha encarecido un 13 % en España, y alquilarla un 4 %. Simultáneamente, la inflación de los alimentos básicos sigue asfixiando los presupuestos familiares con subidas que alcanzan el 16 % en las legumbres, el 15 % en las hortalizas, el 14 % en los huevos y el 10 % en el pescado.

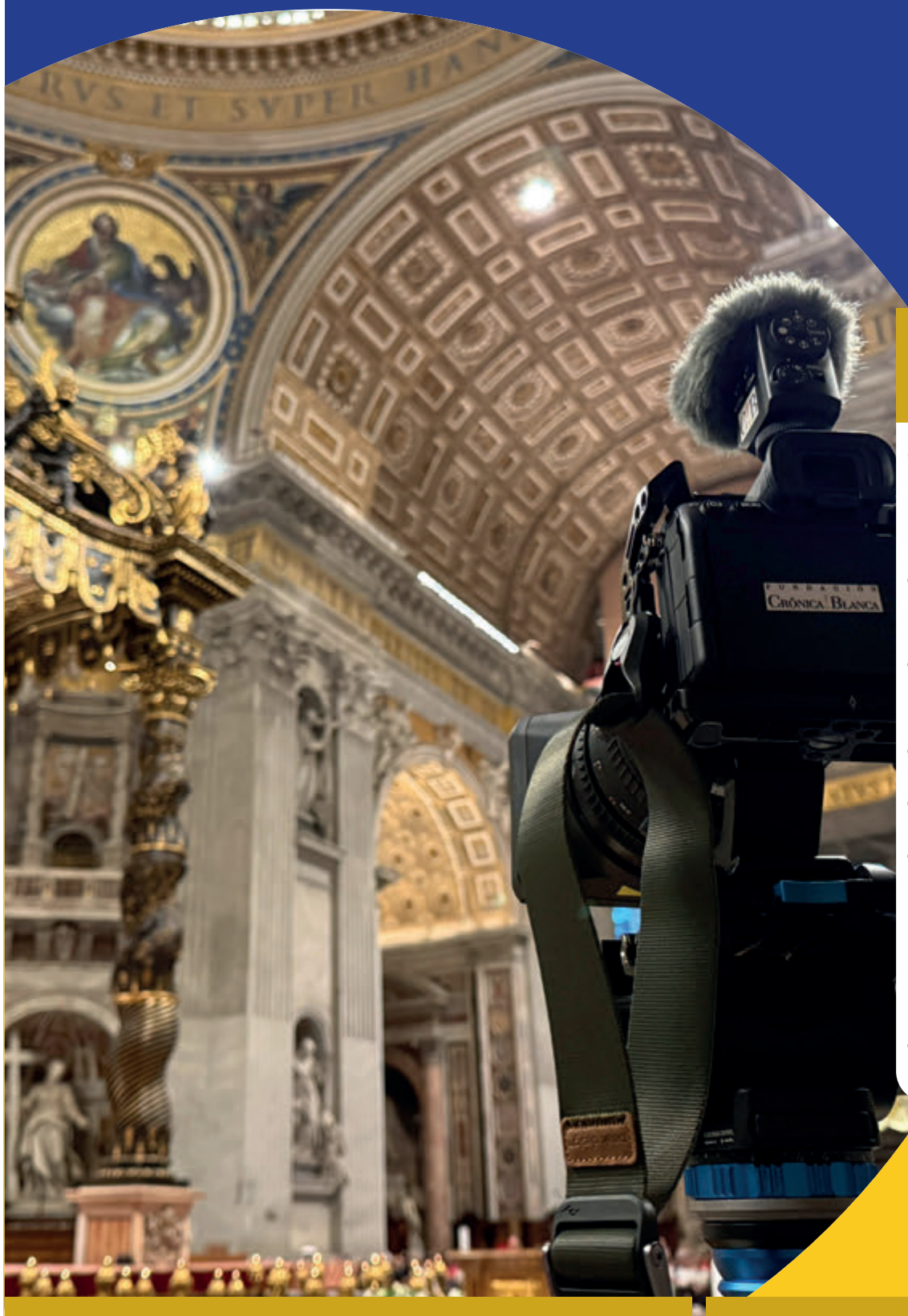
Para María González Dyne, nueva secretaria general de Cáritas Española, el alza de los precios es una «losa» para las familias más vulnerables «hasta el punto de incidir en una cuestión tan básica como la garantía alimentaria». Dyne, que fue elegida en diciembre, hará equipo a partir de octubre con Luis Ayala, nuevo presidente de la entidad, cuyo cargo fue ratificado en la última Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal.

Se trata de una situación que afecta especialmente a los hogares encabezados por mujeres o por personas que se encontraban en búsqueda de empleo o que contaban con un trabajo inestable o precario. En total, a lo largo de 2025, las más de 4.913 Cáritas parroquiales apoyaron en sus necesidades alimentarias a más de 615.000 personas a través del Programa de Acogida y Asistencia. Esta cifra representa el 56 % de todas las personas acompañadas por la red el año pasado dentro de España. En nuestro país, la organización acompañó a 1,098 millones de personas, y a otro 1,03 fuera de nuestras fronteras, lo que deja un total de 2,13 millones de beneficiarios. Fue posible gracias a una inversión de 529,9 millones de euros —un 8,11 % más que el año anterior— y a «las personas que están detrás de toda esta actividad confederal, sostenida gracias a 67.966 personas voluntarias y a 6.071 trabajadores contratados», agradece González Dyne. ●

PRODUCTORA AUDIOVISUAL

FUNDACIÓN CRÓNICA BLANCA

La Fundación Crónica Blanca está al servicio de la comunicación social y las diversas expresiones culturales desde el humanismo cristiano.



SERVICIOS

- Producción de contenidos audiovisuales de eventos con varias cámaras.
- Vídeos promocionales de instituciones religiosas.
- Spots profesionales para TV o redes sociales.
- Locuciones publicitarias.
- Streamings en directo.
- Instalación técnica y alquiler de equipos de microfonía, iluminación, cámaras, pantallas y productores en auditorios y templos.
- Aula minor multimedia para eventos.

www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org

LLÁMANOS
+34 606 019 080

MUNDO

REUTERS / ZOHRA BENSEMRA



→ **Birane Mbaye,** superviviente de un naufragio, en la playa de Fass Boye, en Senegal.

Todas cometen violencia y abusos, pero no es lo mismo una mafia marroquí que una senegalesa. O una libia, particularmente escalofriante. Cada una debe ser atacada en sus propios términos

Así funcionan las mafias migratorias que denunció León

Alfonso Masoliver
Santander

No es lo mismo Libia que Marruecos que Mauritania y que Senegal. No es lo mismo un libio que un marroquí que un mauritano que un senegalés. Por lo tanto, a la hora de hablar de las mafias que catapultan a seres humanos hacia Europa por la vía marítima, no sería lo mismo una libia que una marroquí que una mauritana que una senegalesa. Todas entran en ese grupo de «quienes se aprovechan de la desesperación; [...] organizan rutas de muerte, trafican con personas [...] engañan familias y convierten el sufrimiento ajeno en negocio» a los que León XIV gritó en Canarias: «Deténganse. Conviértanse». Pero es un error considerarlas iguales: se confunde que tengan el mismo fin con que utilicen los mismos medios.

Es en esto último donde se diferencian y donde deben ser atacadas y desmontadas, y no en su fin, que ya es cuando poco se puede hacer. Por ejemplo, las marroquíes suelen acompañar las barcas con fardos de cocaína sudamericana (traída desde África occidental) y de hachís, algo que no hacen las senegalesas. En Libia existe un añadido de tintes escalofriantes, que consiste en engañar a los migrantes (muchos somalíes) y, tras prometerles un viaje a Europa, capturarlos, venderlos como esclavos para trabajar en las minas del sur del país, torturarlos (mezclando su comida con gasolina o electrocutándoles) y, en muchos casos, mantenerlos retenidos hasta que sus familias pagan cuantiosos rescates.

Estas mafias están además emparentadas con algunos de los grupos armados que operan en el país norteafricano desde la debacle que siguió a la muerte de Gadafi. Mientras que imaginar a los patrones senegaleses (es como se conoce a quienes organizan los viajes) disparando ráfagas de kalashnikov en un combate urbano es casi impensable. Porque los senegaleses, sencillamente, son patrones de pesca que, reunidos en cofradías, y buscando el máximo beneficio, mandan de forma periódica cayucos a Canarias. Pero no cualquier cayuco. Son cayucos viejos, a punto del desguace, inservibles ya, que son medianamente puestos a punto para la travesía atlántica y llenados de inmigrantes. Un último viaje con una última ganancia que el patrón reparte con el resto de la cofradía.

En Mauritania hay patrones mauritanos, pero también senegaleses, debido a la fuerte tradición pesquera de la

En cifras

1.172

personas murieron en 2025 en la ruta hacia Canarias. Este año se estiman cientos.

85%

menos migrantes llegaron a Canarias entre enero y marzo de este año.

76%

de migrantes varones en Libia han sufrido explotación, abusos y trata, según EE. UU.

¿Reclutan los grupos locales italianos a migrantes para delinquir?

En vísperas de la visita del Papa a Lampedusa, dos curas piden vías legales y seguras para combatir la trata

María Martínez López
Madrid

El negocio de las mafias con la migración no termina al desembarcar sus víctimas. En Italia, «las autoridades están investigando» la cuestión, «quizás porque sospechan» que el crimen organizado local «está reclutando a migrantes para trabajos forzados o actividades delictivas, aprovechándose del estado de abandono en el que muchos viven», señala Mussie Zerai, sacerdote eritreo y defensor de los derechos de los migrantes. Por otro lado Mattia Ferrari, capellán de la organización de rescate Mediterranea Saving Humans, denuncia que la mafia libia «está infiltrada en el mecanismo de devoluciones forzadas a Libia, financiado por Italia» y que «la ONU ha denunciado» que

CNS / PAUL HARING



↑ **Francisco** en la isla en julio de 2013.

costa senegalesa. La etnia wolof controla la mayoría de la pesca del norte senegalés y son muy cuidadosos a la hora de no mezclar determinadas etnias dentro del mismo cayuco, según confirmaron varios patrones a este periodista, con el fin de evitar riñas en alta mar. Una distinción que no hacen los marroquíes o los libios. Ni siquiera se utiliza el mismo tipo de barco en el Mediterráneo que en el Atlántico.

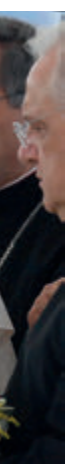
Cuanto más corto el viaje, más caro será, pero también menos peligroso. Así, una de las rutas más letales corresponde a salidas desde Senegal y Gambia, que cuestan en torno a 700 euros y suponen entre siete y diez días. En Marruecos, desde donde dura uno o dos, fácilmente superan los 1.000 euros. También habría que señalar que famosas organizaciones de rescate, como Open Arms, operan en el Mediterráneo antes que en el Atlántico.

Si nosotros pensamos en la palabra «mafia» desde una visión europea, la imagen del hombre armado, violento, traicionero y engañoso se da antes en el traficante libio que en el senegalés. Aunque estos indicaron que no pestañean a la hora de hacer desaparecer en las oscuras aguas al individuo que los traicione a las autoridades.

Antes de subir al cayuco también existen diferentes métodos para llegar a la costa. No sería el mismo el de un joven maliense que coge una serie de autobuses hasta llegar a Saint Louis (Senegal) por sus propios medios, que una joven nigeriana a la que una mafia de su propio país capta con promesas solo para ser traficada como esclava sexual durante el tiempo que dichas mafias consideran que deben poseerla hasta que pague el precio del viaje. El nivel de vulnerabilidad y los peligros son directamente proporcionales a la distancia que se recorre hasta las olas.

Peligros humanos y naturales. En 2017, 44 migrantes que partieron de Agadez (Níger) rumbo a Libia en un camión, camino del sueño europeo, murieron de sed después de que el conductor los abandonara en pleno Sáhara. Un destino espantoso que no sufriría un senegalés de Dakar, que solo tendría que viajar cuatro horas por carretera al norte de su propio país y encontrar un barco que le lleve al sueño que le inyectaron.

Las mafias de personas en las costas africanas son variadas. Todas traen un componente de violencia y de abusos en mayor o menor medida, pero ninguna funciona igual. Y cada una debe ser atacada en sus propios términos. ●



«forma parte de su mismo sistema» de trata. La solución, coinciden, pasa por condiciones dignas en los países de origen y vías legales y seguras para migrar.

Será, previsiblemente, una de las reivindicaciones de León XIV este sábado cuando visite Lampedusa. En los 13 años transcurridos desde la histórica visita del Papa Francisco, la situación «no ha cambiado mucho. La gente sigue muriendo en el Mediterráneo, los desembarcos continúan y las personas importan poco», lamenta Zerai. Sin embargo, «la llama de la humanidad y del Evangelio» sigue brillando «a través de las numerosas organizaciones que trabajan en el rescate y la acogida», añade Ferrari. ●

APUNTE

En México, la falta de interés de los distintos niveles de gobierno y los discursos de odio ponen a los migrantes en una situación de vulnerabilidad que aprovechan organizaciones criminales

Un nuevo negocio para el crimen organizado



ILEANA AGUIRRE CALDERÓN
Psicóloga del Servicio Jesuita a Refugiados

La pobreza, las violencias, los conflictos políticos, la corrupción y el abandono institucional son realidades que históricamente experimentan millones de personas en América Latina. Sin embargo, en los últimos años ha cobrado una complejidad sin precedentes debido al incremento de conflictos armados, crisis económicas y crecimiento de la violencia organizada, violaciones sistemáticas de los derechos humanos y desastres naturales. Esto obliga a las familias a enfrentarse a una decisión difícil de tomar y a uno de los procesos más complejos del continente: la migración.

Al ocupar una posición estratégica dentro del recorrido hacia Estados Unidos, México se ha posicionado como un país de tránsito, destino, expulsión y retorno de millones de personas, así como el corredor migratorio más grande del mundo. Esto ha transformado las ciudades fronterizas en espacios donde convergen intereses políticos, económicos y criminales. Entre ellas Ciudad Juárez (Chihuahua), que destaca como uno de los principales puntos de concentración de personas migrantes y desplazadas internas, debido a su proximidad a El Paso (Texas). No obstante, estas condiciones también han convertido la ciudad en un territorio donde los migrantes se enfrentan a riesgos constantes derivados de la actuación del crimen organizado.

Esta violencia no constituye un hecho aislado, sino que es el resultado de la interacción entre múltiples factores estructurales. Por una parte la falta de coordinación e interés de los distintos niveles de gobierno para garantizar su integridad y procesos de regularización lentos y carentes de sentido humano. Por otra, los discursos de odio instaurados y fuertemente promovidos por los Gobiernos, que colocan a estas poblaciones en situaciones de alta vulnerabilidad. Estas condiciones son aprovechadas por organizaciones criminales que han incorporado la movilidad humana como una fuente de ingresos altamente rentable mediante actividades como el secuestro (para cobrar rescate a sus familiares en el país de origen o en Estados Unidos), la extorsión, la trata de personas, el reclutamiento forzado, la explotación laboral y la violencia sexual.

Diversos organismos y organizaciones internacionales, nacionales y locales han advertido que la violencia contra las personas migrantes se ha intensificado en los últimos años. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) estimó que en 2024 más de 6.000 migrantes sufrieron algún tipo de delito en México. El 5 % de las personas migrantes manifestó haber sufrido algún tipo de violencia, mientras que aproximadamente el 15 % declaró haber sido víctima de secuestro. La organización para la Justicia y el Estado de Democrático de Derecho (FJEDD) compiló los delitos de los cuales son víctimas. Por otra parte datos del Servicio Jesuita a Refugiados y la experiencia de los equipos sobre el terreno ha identificado que los delitos más comunes de los que son víctimas las personas en movilidad en el periodo 2022-2025 son el secuestro, extorsión, persecución, violencia sexual, destrucción de documentos de tránsito y de identidad, trata de personas, trabajo forzado, reclutamiento, así como criminalización.

Esta violencia conlleva grandes impactos que trascienden los daños físicos y económicos. El temor constante limita su libertad de movimiento, llevando a muchas personas a permanecer resguardadas y evitar salir a la calle salvo cuando es estrictamente necesario. Esta situación dificulta la búsqueda de empleo, el acceso a servicios de salud, educación, asistencia humanitaria, vinculación comunitaria e integración, lo que incrementa los niveles de ansiedad, estrés y depresión y restringe el ejercicio de derechos fundamentales. ●

REUTERS / ADREES LATIF



← **El miedo** a las organizaciones criminales es una constante en Ciudad Juárez. Aquí, venezolanos en 2024.

FOTOS: CNS



↑ **Ya hay más de 5.000** heridos contabilizados tras el terremoto.



↑ **Los venezolanos** retiran los escombros con sus propias manos.



↑ **Rescatistas** colocan una Virgen con el Niño junto a un edificio en ruinas.

El terremoto de Venezuela devastó la capital y otras regiones, castigadas por la precariedad de sus infraestructuras desde hace décadas. «Es la hora de la solidaridad», clama el nuncio en el país

Caracas: «Dios es grande, saldremos adelante»

M. M. L. / J. L. V. D.-M.
Madrid

Todo terremoto tiene sus réplicas, que no se limitan solo a temblores de tierra, sino también a las devastadoras consecuencias que tienen para los afectados cuando todo ha pasado. El doblete sísmico del miércoles de la semana pasada —dos fuertes seísmos con apenas 39 segundos de diferencia: el primero de 7,2 grados de magnitud y el segundo de 7,5— sigue causando daños. El último balance de las autoridades venezolanas —al cierre de esta edición— eleva a 1.719 los fallecidos y a 5.034 los heridos; además, hay 15.866 las personas damnificadas y 855 edificios afectados, de los que 189 se han derrumbado por completo.

«Días después de los terremotos, las familias siguen buscando a sus seres queridos y los equipos de rescate continúan trabajando entre los edificios derrumbados», confirma a este semanario Robyn Fieser, portavoz de Catholic Relief Services, la ONG de ayuda al desarrollo de la Iglesia en Estados Unidos, que opera sobre el terreno. Fieser informa de varios casos de personas rescatadas con vida de entre los escombros, «lo que brinda esperanza a las comunidades incluso en medio de tanta pérdida».

Sin embargo, a día de hoy «miles de familias duermen a la intemperie en parques, plazas y estadios, porque sus hogares han sido destruidos o ya no son seguros». Además, «no tienen acceso a agua potable debido a los daños» en los sistemas de cañerías «y el suministro de alimentos se ha visto interrumpido en los lugares más afectados». Junto a ello, «los hospitales están colapsados y la gente necesita atención médica de emergencia, así como tratamiento para enfermedades crónicas y apoyo emocional para sobrellevar el trauma y la pérdida», asegura Fieser.

Una marea solidaria

Ante esta situación, la solidaridad internacional se ha desatado. Son numerosas las organizaciones que ya llevan días en la capital de Venezuela ayudando en lo que pueden. Maribel Prada, directora de Impacto de la ONG World Vision en Venezuela, cuenta que están brindando «apoyo psicosocial» especialmente a niños, además de «asistencia alimentaria de emergencia, para evitar que menores y embarazadas caigan en una desnutrición aguda». Junto a ello, «estamos suministrando paquetes de higiene para evitar la proliferación de enfermedades, agua potable y pastillas para potabilizar». «La crisis que ya vivía Venezuela ha agravado el impacto de los terremotos. El país no estaba preparado para esto y ahora el terremoto lo está agravando todo», añade.

Desde la Iglesia, el primero en ofrecer un gesto de ayuda al país latinoamericano fue el mismo Papa León XIV. Además de mencionar en sus últimas intervenciones a los venezolanos y asegurarles su oración, poco después de conocerse la noticia del seísmo mandó una primera ayuda de 100.000 euros, cifra acordada tras un primer contacto con el arzobispo de Caracas, Raúl Biord, y con el nuncio en el país, el español Alberto Ortega.

«Los hospitales están colapsados y la gente necesita ayuda médica de emergencia»

Precisamente este último ha difundido un mensaje que se ha hecho viral en redes sociales, en el que subraya que «es el momento de la caridad, el momento de la solidaridad, el momento de ayudar a todas las víctimas, a todos los damnificados; de hacer presente a través de gestos concretos la cercanía y la caridad también del Señor». Asimismo, «es el momento de reconstruir juntos, juntos para salir adelante de esta triste situación», subraya.

Desde nuestro país, han sido muchas las entidades de Iglesia que se han movilizado por Venezuela, poniendo en marcha campañas de solidaridad. Por ejemplo, Cáritas Española —que ya ha movilizado 300.000 euros—, Manos Unidas, Misiones Salesianas, Regnum Christi o Mensajeros de la Paz han habilitado en sus sitios web la posibilidad de hacer aportaciones económicas para la asistencia a los damnificados y posibilitar la reconstrucción. Por su parte, Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) ha aprobado un fondo de 100.000 euros de ayuda inmediata, con objeto de «apoyar la labor de los sacerdotes y religiosas de las diócesis afectadas que, pese a haber sufrido graves daños, están acompañando a los damnificados». Todas estas entidades, así como las parroquias y ciudadanos anónimos que por toda España están recabando donativos y ayuda alimentaria de emergencia para enviar a Venezuela, se unen al mensaje de solidaridad y apoyo emitido por los obispos españoles.

Estos sismos han azotado a un país que ya se encontraba bajo una enorme presión, en el que muchas familias ya tenían dificultades para subsistir. Aun así, desde Caracas, David Fuemayor, misionero del Sagrado Corazón de Jesús, destaca que el venezolano «es un pueblo muy generoso» y «con mucha conciencia», que «ha pasado por muchas situaciones complejas y que ha tenido que responder ante esas situaciones» en los últimos años. Por ello, amparado en esta experiencia y en la fe de los venezolanos, subraya que «Dios es providente, es muy grande y saldremos adelante». ●

Frases

«La autoridad del primado es propia de quien escucha y solo por eso guía, de quien aprende y solo por eso enseña» (León XIV)

«Ser constructores de la comunión de Cristo, [...] que toma forma en una Iglesia sinodal, en la que todos cooperan en la misma misión» (León XIV)

«Jesús nos invita a dejar a un lado todos nuestros prejuicios y aprender del samaritano» (Cardenal Rys)

«La propia noción de guerra justa debe revisarse y perfeccionarse» (Cardenal Víctor Manuel Fernández)

«La fe educa la mirada, la caridad genera comunión y la esperanza sostiene la construcción de la civilización del amor» (Cardenal Brislin)

«El consistorio se sitúa dentro de ese proceso sinodal que impregna a toda la Iglesia: una Iglesia que camina en Sínodo» (Cardenal Grech)

La sinodalidad «es un estilo espiritual», que demanda escuchar «con humildad y libertad, dejando espacio al Espíritu» (León XIV)

«La comunión no se construye endureciéndose en las propias posiciones sino buscando puntos de encuentro en la verdad» (León XIV)

Consistorio: ayuda a León XIV «en el servicio a la misión»

CNS / VATICAN MEDIA



↑ **Sesión inaugural** del consistorio, el viernes 26 de junio.

EFE / EPA / RICCARDO ANTIMIANI



↑ **Misa** de San Pedro y San Pablo el 29 de junio con la imposición de palios.

La cita ha estado marcada por «la libertad, la fraternidad y el sentido eclesial» y ha sido espacio para que «en el discernimiento común, el Espíritu Santo ayude al Papa a guiar a la Iglesia»

Luis Miguel Modino
Ciudad del Vaticano

Por segunda vez desde el inicio de su pontificado, León XIV reunió al Colegio Cardenalicio, en una cita que será anual. El 26 y 27 de junio de 2026, junto con la Misa de San Pedro y San Pablo el 29, los cardenales ofrecieron a Dios «las comunidades y los pueblos que llevamos en el corazón, así como los proyectos y las experiencias pastorales», como señalaba el Pontífice en la Eucaristía de apertura.

Para «trabajar juntos en el servicio de la Iglesia» y ayudar a proseguir «una conversación que me ayude en el servicio a la misión de toda la Iglesia», les decía el Papa. Se han centrado en cuatro temas: contemplar el mundo en el que la Iglesia está llamada a anunciar el Evangelio; la cultura del poder y la civilización del amor; la contribución de la Iglesia a la construcción del bien común; y la aplicación del Sínodo. Partieron, orientados por el arzobispo de Cracovia, cardenal Grzegorz Ryś, de aquel que está caído al borde del camino en la parábola del buen samaritano: víctima de la violencia, robado y desnudado, golpeado y herido, abandonado presa de la indiferencia, que está medio muerto. Le ayuda un samaritano, que enseña a actuar con compasión, cercanía e intimidad. Buscaban discernir el modo de anunciar el Evangelio hoy, teniendo en cuenta los sufrimientos, tensiones e interrogaciones del mundo y la Iglesia; y destacar los signos de esperanza y fidelidad al Evangelio.

A partir de la «cultura» del poder, el prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, cardenal Víctor Manuel Fernández, reflexionaba sobre la guerra y las actitudes cotidianas que recurren de modo constante a la descalificación del diferente, a que prevalezca la voluntad de poder y a la aceptación de la incoherencia como estrategia. El desafío es «alimentar la cultura alternativa de la fraternidad y el bien común», para la plena inculturación del Evangelio y construir reconciliación, convivencia y paz.

¿Babel o Jerusalén?

Una cuestión decisiva es si la humanidad está unida para construir Babel o para reconstruir Jerusalén. En eso, el arzobispo de Johannesburgo, cardenal Stephen Brislin, ve una disyuntiva entre la inteligencia al servicio de la autosuficiencia o de Dios. Para ello, *Magnifica humanitas* pide prestar atención a edificar juntos, sinodalmente en términos cristianos, siguiendo cuatro parámetros: el deseo humano de felicidad, la realidad del límite, una corresponsabilidad valiente y criterios de discernimiento. Y así responder a los retos con un estilo propio: sinodal, arraigado en las virtudes teologales y al servicio de la persona.

Para implementar el Sínodo, decía su secretario, el cardenal Mario Grech, son fundamentales escucha y discernimiento eclesial, participación y discernimiento comunitario. También una Iglesia que camine unida, valorando los dones y responsabilidades de todos, desde la corresponsabilidad, según la propia vocación. Desde la conversación en el Espíritu, un método seguido en el consistorio para responder a un mundo marcado por profundas transformaciones. Un consistorio en el que el Papa, en su discurso final, agradecía a los cardenales «la libertad, la fraternidad y el sentido eclesial con los que habéis participado». Espacio para reflexionar sobre la autoridad, la corresponsabilidad y las decisiones y, frente a la cultura del poder, reconstruir una de la cooperación y del diálogo. Se quiere hacer realidad una cultura del bien común, desde el reconocimiento de «la dignidad inviolable de cada persona y la responsabilidad que nos une unos a otros». ●

FE&VIDA

14º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / MATEO 11, 25-30

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Venid a mí y yo os aliviaré

Nos encontramos con un texto muy cercano y profundo. Dios quiere ser encontrado y quiere transformarnos. Porque nos ama. Reflexionemos sobre las propuestas del fragmento del Evangelio de este domingo para extraer de ellas ese alivio y esa fuerza que contienen y seguir adelante en nuestro caminar. ¿Somos conscientes de lo que nos revelan, de lo que Dios pone en nuestras manos, de lo que nos da a conocer? No se trata de abrirnos a un dios mágico, *resuelvelotodo*. En nuestra búsqueda se mezclan al mismo tiempo fragilidad, misterio, preguntas, desconcierto, con impulso, sentido, fuerza, fraternidad, gratitud, anhelo.

¿Dónde buscarle? ¿Dónde encontrarle? ¿Cómo seguirle? ¿Qué me acerca a Dios? ¿Qué me acerca a mí mismo, a mi coherencia? ¿Y qué me aleja en el día a día de Dios, de mí, de mis cercanos? El Evangelio indica que Él revela su luz a la gente sencilla. Al que se abre y no es prepotente. Nos ofrece su arropo y llena de sentido nuestras vidas, pero ¿por qué a nosotros, por qué a mí? Tenemos cerca a un montón de personas buenas que no conocen o no reconocen a Dios. Y que sienten cierta liberación, tachándonos de ingenuos, sumisos y supersticiosos.

¿Por qué cuando encajamos la presencia de Dios en nuestra vida y optamos por Él, sentimos alivio, como indica esta cita de Mateo? ¿Necesitamos a Dios? Él lo resume todo en amar, perdonar, sumar. ¿Cómo lo descubrimos? ¿Como salvador, como fuente de agradecimiento y colaboración para hacer un mundo mejor? ¿Cómo es nuestra fe: desnuda, confiada, alegre, demandante, vehemente? ¿Cómo conocerle en medio de tantas descalificaciones y agobios vividos cada jornada. Él nos indica que caminemos entre nuestros iguales, ¡a quienes llama nuestros hermanos!, para encontrarle y encontrarnos. Nos convertimos así en parte de la vida de otros, descubriendo que tras las inquietudes existen salidas y soluciones, y relativizamos angustias. Y cuando aliviamos a alguna persona con nuestro apoyo, incluso desde nuestra fragilidad, nuestra vida se transforma y avanzamos internamente. Creamos comunión. Ese cambio interno no es pasivo, es participación y suma en la evolución de la casa que compartimos con otros, como otros nos enseñaron también, y como otros siguen sembrando en nosotros. Ello nos acerca más a Dios, más al prójimo, más a nosotros mismos, cuidando nuestra interioridad.

El Padre, que pone en nuestras manos esos encuentros de colaboración, nos anima a reservar momentos de quietud y oración, momentos de contacto con la creación, nos impulsa a ser instrumentos suyos, a afrontar aquellos obstáculos que nos vamos encontrando, con ánimo y ponerlos en sus manos, percibiendo que la carga es llevadera. Aunque pesa. También fue carga para Jesús, que lloró y preguntó. Pero confió. La fe ayuda a seguir cuando no entendemos, cuando estamos muy cansados y acudimos a compartir nuestros desgarros. Demos sentido a la intemperie de hoy, a nuestras preocupaciones. Sepamos dónde poner nuestros afanes y respondamos a esta llamada para cuidarnos y cuidar, para ser luz y levantarnos como hizo Lázaro siguiendo adelante. Unamos nuestra voluntad a la suya.

El Evangelio de hoy comienza con la exclamación de Jesús alabando al Padre y poniendo todo, todo, todo en Sus manos, sabiendo que Él las pone en las nuestras. Que podamos hacerlo nosotros también, acudiendo a Él con nuestro pesar unas veces y nuestro gozo, otras. Él nos invita a hacerlo. Recorramos con Él nuestro camino. Paso a paso. Y ahora también con León XIV. Ahondemos en las pautas que nos compartió estos días. Pudimos escucharle junto a personas que están internas en diferentes prisiones. La cárcel es un lugar que suele despertar los mayores interrogantes que nos hacemos los humanos: ¿para qué vivimos y para qué deseo vivir? ¿Qué estoy haciendo de mi vida? ¿a quién he dañado y a quién he aportado algo positivo? ¿Cómo deseo reconstruir mi vida de ahora en adelante? ●

MUSEO DE BROOKLYN



↓ ***Toda la ciudad se congregó ante su puerta***, de James Tissot. Museo de Brooklyn (EE. UU.)



MARÍA YELA
Delegada de Pastoral Penitenciaria del Arzobispado de Madrid

MUSEO PLANTIN-MORETUS



← ***San Pablo con Áquila y Priscila***, del pintor flamenco Jan van de Venne.

Santos Áquila y Priscila / 8 de julio

El matrimonio que acogió en su casa a san Pablo y evangelizó a los gentiles

Cristianos de origen judío expulsados de Roma, siguieron al apóstol de los gentiles hasta Éfeso para colaborar con su misión. Benedicto XVI los llamó «modelo de una vida conyugal comprometida al servicio de toda la comunidad»

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hace tan solo unos días, el Señor nos recordaba en la liturgia que «el que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado». Estas palabras se cumplieron a carta cabal en Áquila y Priscila, un matrimonio que acogió en su casa y en su vida al mismo Cristo en la persona de san Pablo.

Los datos que tenemos de ellos proceden tanto del libro de los Hechos de los Apóstoles como de algunas cartas del apóstol, en las que se percibe claramente el afecto mutuo y la estrecha colaboración entre san Pablo y este matrimonio santo. Al parecer, Áquila pertenecía a los judíos de la diáspora de Anatolia del norte, en la actual Turquía. Su mujer, Priscila, en ocasiones mencionada como Prisca, era una judía procedente de Roma, a la que una antigua tradición emparentaba con un senador que llegó a hospedar a san Pedro en su casa.

Entre los años 49 y 50, el emperador romano Claudio promulgó un edicto que ordenaba la expulsión de todos los judíos de Roma debido a los constantes disturbios en la ciudad. La razón la dio más tarde el historiador romano Suetonio, al contar que el motivo fue que «provocaban tumultos a causa de un cierto Cresto». Eran los primeros años del cristianismo y ni siquiera los historiadores conocían bien el nombre del fundador de lo que se consideraba un grupo judío.

El caso es que Áquila y Priscila —cristianos ya, pero de origen judío— fueron expulsados de la Ciudad Eterna y recalaron en Corinto, por entonces una encrucijada de caminos tanto terrestres como marítimos, lo que la hacía una de las ciudades más pujantes del imperio. Allí conocieron a Pablo, recién llegado de Atenas, donde había recibido burlas en el Areópago por su predicación. El momento de su encuentro lo narra Lucas en Hechos: «Allí encontró [Pablo] a un tal Áquila, judío natural del Ponto, y a su mujer, Priscila; habían llegado hacía poco de Italia, porque Claudio había decretado que todos los judíos abandonasen Roma. Se juntó con ellos y, como ejercía el mismo oficio, se quedó a vivir y trabajar en su casa; eran tejedores de lona para tiendas de campaña».

Este último hecho es crucial para entender la dimensión comunitaria que vivieron los tres en Grecia: compartían no solo la fe, sino el techo y también el modo de ganarse la vida, algo de lo que Pablo hasta se enorgullecería en sus cartas. En torno a la casa de la pareja se creó una de esas primeras iglesias del principio del cristianismo, cuando los creyentes no tenían templos para reunirse y lo hacían en los hogares de algunos de ellos más avanzados en el camino.

Dos años después, Pablo se marchó a Éfeso siguiendo su vocación evangelizadora y hasta allí le acompañó el matrimonio. Este dato se conoce por la Primera Carta a los Corintios: además de enviar su propio saludo transmite el de «Áquila y Prisca, junto con la iglesia que se reúne en su casa», de nuevo una alusión a la acogida que hacía este matrimonio de las comunidades que iban naciendo. Además de ello, se ocupaban de instruir a los menos formados; como un tal Apolo, que llegó a Éfeso hablando de Jesús aunque de un modo aún imperfecto. Hechos cuenta que «cuando lo oyeron Priscila y Áquila, lo tomaron por su cuenta y le explicaron con más detalle el camino de Dios».

Lo último que se conoce de ambos es que en torno al año 57 ya estaban de vuelta en Roma. En su carta a las comunidades de la Urbe, Pablo envía un último saludo a sus amigos, a los que llama «mis colaboradores en la obra de Cristo Jesús». Reconoce que en determinado momento «expusieron sus cabezas por salvar mi vida», y que «no soy yo solo quien les está agradecido, también todas las iglesias de los gentiles».

La huella de este matrimonio ha perdurado hasta hoy no solo por sus referencias en la Escritura, sino también por su labor en la primera evangelización del mundo. «Gracias a la fe y al compromiso apostólico de esposos como Priscila y Áquila, el cristianismo ha llegado a nuestra generación», reconocía hace ya unos años el Papa Benedicto XVI. Ellos son, decía, «modelos de una vida conyugal comprometida al servicio de toda la comunidad cristiana. Y vemos en ellos el modelo de la Iglesia, familia de Dios para todos los tiempos». ●

Estas religiosas lo dieron todo y ahora tendrán una vejez digna

La Fundación The Anna Trust es una organización sin ánimo de lucro fundada en 2024. Ha concedido subvenciones a siete proyectos intercongracionales en favor del cuidado de religiosas mayores

Ángeles Conde
Ciudad del Vaticano

En 2020, la hermana Sandra San Martín se encontró con una casa vacía. Había sido una residencia para ancianas que gestionaba la Congregación del Amor Misericordioso. Al tiempo, con otras religiosas, había notado una realidad cada vez más apremiante: la del cuidado de las religiosas mayores. «Había congregaciones muy solas y que se extinguían porque había muy pocas hermanas. De hecho, tres o cuatro han desaparecido sin que las pudiéramos ayudar. Así que pensamos que teníamos que hacer algo entre nosotras», cuenta a *Alfa y Omega*. Con este fin, 16 congregaciones unieron fuerzas y crearon Tejiendo Solidaridad. San Martín ofreció esa residencia en desuso y en 2021 pudieron ingresar a la Casa Arcoíris en el Atardecer las cuatro primeras religiosas ancianas, de entre 90 y 100 años. Poco a poco se fueron sumando de otras congregaciones. Sucedió en Chile, pero es una realidad extrapolable a muchos lugares donde las religiosas empiezan a ser cada vez más mayores, mientras que el relevo generacional o llega a cuentagotas o no llega. «Cuando hay dos hermanas relativamente jóvenes con otras seis a su cargo, las que cuidan, casi sin recursos, también han de hacer pastoral o trabajar de forma remunerada. No tienen ni tiempo ni condiciones para asistir a las mayores», explica rememorando la propia experiencia en su congregación.

Las religiosas no son inmunes al deterioro físico y cognitivo y, tras haber entregado sus vidas, no siempre es posible otorgarles una vejez con todo lo necesario, tanto por falta de medios económicos como humanos. En esta coyuntura irrumpe The Anna Trust Foundation, una organización sin ánimo de lucro fundada en 2024 en Roma que se creó gracias a una subvención inicial de la Fundación Conrad N. Hilton como una mano tendida para cuidar de quienes han dedicado su vida a cuidar. Desea fomentar la colaboración entre congregaciones y ayudarlas para que puedan atender de la mejor manera posible, a nivel físico, mental y espiritual, a sus religiosas mayores.

CASA ARCOÍRIS EN EL ATARDECER



FUNDACIÓN THE ANNA TRUST



↑ **Hermanas** e invitados celebran el quinto aniversario de la Casa Arcoíris en el Atardecer, el 20 de junio.

← **Patricia Murray,** de la Congregación de Jesús, es la presidenta de The Anna Trust.

↓ **La fiesta** de la Casa Arcoíris en el Atardecer incluyó una barbacoa.

CASA ARCOÍRIS EN EL ATARDECER



«En muchos lugares, sobre todo en el sur global, las religiosas no tienen un fondo de pensiones ni una buena atención médica. Y en otros, donde sí hay atención médica, puede ser muy costosa», destaca sor Patricia Murray, su presidenta.

Se eligió ese nombre pensando en la anciana Ana que, junto con Simeón, reconoce a Jesús en el templo. «Como ellos, creo que las personas mayores tienen una sabiduría que, a menudo, no se valora en el mundo actual. Desde The Anna Trust estamos subrayando que necesitamos valorar y respetar la dignidad de todos, pero particularmente la de las personas mayores en una sociedad que tiende a descartar lo que no se considera útil».

Por primera vez en este 2026, The Anna Trust Foundation ha entregado subvenciones a siete proyectos presentados por congregaciones religiosas femeninas con mayores. Tejiendo Solidaridad es uno de ellos. Ahora podrán formarse en un aspecto fundamental: la salud mental geriátrica; en concreto, las demencias. En Chile los especialistas escasean, están muy demandados y son caros. En el corazón de los proyectos subvencionados está la preocupación por que estas religiosas puedan llevar una vida plena, «considerando también la dimensión espiritual del envejecimiento», apunta Murray, que insiste en que «envejecer no es una enfermedad, sino una oportunidad». Además, asegura que «las congregaciones religiosas pueden dar testimonio al mundo de cómo debemos cuidarnos unos a otros a medida que envejecemos». La fundación tiene vocación de futuro y desea contribuir, por ejemplo, con proyectos que investiguen el envejecimiento considerando a las religiosas como grupo de interés.

«Sin la ayuda de The Anna Trust no podríamos tratar las demencias porque no teníamos recursos. Ahora podremos hacer que las hermanas se sientan mejor», asegura San Martín. Después de más de una década ocupándose de las mayores, sostiene que cuidarlas constituye un gesto de «memoria agradecida hacia estas hermanas que han dado su vida por sus instituciones y por la sociedad». ●

«Sin la ayuda de The Anna Trust no podríamos tratar las demencias porque no teníamos recursos»

«En muchos lugares las religiosas no tienen un fondo de pensiones ni una buena atención médica», según Murray

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



►Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo **secretariadir@alfayomega.es** o en el teléfono **91 365 18 13**.

Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín

Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

CULTURA

Andrea Gagliarducci

ENTREVISTA / Este vaticanista acaba de publicar en Italia *¿Un orden mundial sin Dios?*, donde aborda la relación de la Iglesia con la guerra, la paz y los derechos y subraya su potencial diplomático

«La palabra de la Santa Sede se escucha con atención en el mundo»

María Martínez López
Madrid

RÁBARA ADAM



← **El periodista** asegura que ha escrito este libro como «acto de amor por la Santa Sede y por su trabajo».

En *¿Un orden mundial sin Dios?* (Città Nuova) dice que en las guerras, la única manera de reconstruir la esperanza y la paz es mirar a Dios. ¿Cómo llevar eso a las relaciones internacionales?
—Existe un espacio diplomático que quizá se subestima: la diplomacia religiosa. Las religiones importan en la vida de las personas. Son un camino hacia la paz y la construcción de confianza, necesaria para esto. El catolicismo es la religión que más puede contribuir a las relaciones internacionales. Es una religión de comunidad y es una religión de perdón, el único camino real hacia la paz.

Aboga por reconstruir el ser humano para construir un orden mundial mejor. ¿Cómo sería el plan de trabajo?
—Se trata de reconstruir la presencia de la persona humana, partiendo de la comunidad. La fe enseña que somos hermanos porque descendemos del mismo Padre. Pero nuestra fraternidad nos confiere una dignidad inherente que afecta a todos los ámbitos. Un ser humano no puede ser abortado, ni empobrecido, marginado o maltratado.

Organizaciones multilaterales como la ONU y la UE son, afirma, utópicas y no funcionan del todo. Pero la Iglesia, viendo sus deficiencias, las ha defendido activamente. ¿Qué lugar ocuparían en un orden mundial con Dios?
—Deben estar presentes porque son las únicas que trascienden las cuestiones de tamaño. En ellas no hay naciones pequeñas ni grandes; hay naciones que actúan en conjunto, con igual dignidad. Esto significa que se debe ayudar a cada nación a desarrollar su potencial humano. Es evidente que cuando la cooperación se burocratiza, como suele ocurrir, se pierde el concepto de humanidad y es fácil aprovechar los resquicios de la burocracia para imponer conceptos que difieren de los de la dignidad humana. Humanizar significa superar la burocracia, volver a los orígenes. Por eso la Santa Sede ha estado hablando de una reforma de la ONU.

León XIV ha dado un paso importante llamando a superar la idea de «guerra justa». ¿En qué consiste este cambio?
—El tema ha sido ampliamente debatido en el último siglo, comenzando con la idea de Benedicto XV de la «matanza inútil». Si es inútil, no hay guerra justa. Juan XXIII enfatizó que no puede haberla si se considera la aniquilación de seres humanos que pueden provocar las nuevas armas. Francisco argumentó incluso que la mera posesión de armas nucleares es inmoral. La utopía de la Iglesia es la del desarme integral y la paz entre los pueblos.

Utopía no significa que no deba alcanzarse. Pero, mientras, debe garantizarse la posibilidad de sobrevivir ante ataques injustos. Es un equilibrio difícil pero necesario. Si ninguna guerra es justa, ¿dónde está la línea entre quienes se defienden y quienes atacan? ¿Cuándo puede es una guerra completamente injusta?

¿O qué hacer en situaciones fruto de guerras injustas pero en las que tampoco parece fácil alcanzar una paz justa?
—Los acuerdos de paz negociados siempre son complejos y nunca del todo justos. Requieren concesiones, que alguien acepte una pérdida y, a menudo, el agresor recibe una recompensa inmerecida. Pero existe el ejemplo de reconciliación. Existe un camino a seguir. El que se recorrió en Europa, con el «perdonamos y pedimos perdón» del episcopado polaco al episcopado alemán en 1965, que es la base del período europeo de 50 años en el que pueblos en guerra construyeron un proyecto común. O el de la República Democrática del Congo, que se vio cuando el Papa Francisco se reunió con víctimas de la violencia.

¿Dónde se encuentra el orden mundial hoy en relación con Dios?
—El mundo no quiere a Dios, porque un mundo sin Dios es controlable. Pero estamos volviendo a la idea de Dios. Ante la presión por nuevos derechos, crece una mayoría silenciosa de creyentes que comienza a plantearse las preguntas definitivas. En última instancia, la religiosidad siempre ha persistido, incluso en el mundo secularizado. Dios siempre encuentra un camino.

«Los acuerdos de paz negociados nunca son del todo justos. Pero existe el ejemplo de reconciliación»

La diplomacia eclesiástica tiene gran prestigio. Pero ¿funciona hoy?
—Vivimos en una época en que la Iglesia carece de peso internacional, al menos en situaciones de mediación. Sin embargo, la palabra de la Santa Sede se escucha con atención. Sus discursos en el ámbito multilateral ocupan un lugar central en muchos debates. Sigue siendo esa fuerza moral capaz de ofrecer una visión. Corresponderá a los hombres de la Santa Sede concretarla.

A mitad de trabajo cambió su enfoque por ser demasiado eurocéntrico.
—Vivimos en un mundo eurocéntrico, porque el mundo occidental basa sus valores en un continente europeo que luego los extendió. Pero es hora de considerar otras experiencias. El sur global considera muchos de los problemas del llamado mundo occidental como locales y está recreando su propia narrativa. Pero este camino debe emprenderse de forma conjunta. Es necesario comparar historias. Si bien el mundo occidental ha realizado una contribución significativa, esta no puede considerarse «solitaria y definitiva». Es el centro de un mundo judeocristiano que constituye el fundamento de los derechos humanos; León XIV lo explicó en el Congreso español. Pero es momento de contemplar el mundo en su conjunto. Esta es la labor de la Iglesia. ●

Bio

Interesado en la semiótica, Andrea Gagliarducci es vaticanista para el grupo EWTN, donde escribe para *National Catholic Register* y ACI. Colabora con *Il Foglio* e *Il Messaggero* y tiene dos blogs, *Monday Vatican* y *Vatican Reporting*. En Italia ha publicado entre otros los libros *La música del otro; Juan Pablo II. La historia de un anuncio; Chiara Lubich. El amor lo conquista todo* y *Cristo, esperanza de Europa*.

FREEPIK

MINUCIAS



JESÚS MONTIEL
Escritor

Del tamaño de una fresa

Mi amiga Susana me ha mandado una foto desde el campus. Un táper pequeño con tres o cuatro fresas y un libro de Pushkin encima de su pernera.

«Estoy comiendo fresas antes de entrar a clase», me dice. Luego añade: «Es difícil con estos días de sol no sucumbir a la esperanza y la belleza. Hay gente cantando por la facultad y se oyen las voces a lo lejos, concatenándose».

Yo le respondo mientras sonrío que el tejido del pantalón combina bien con las fresas. Que me gustaría comer fresas con ella debajo de un árbol y que a veces me despisto mirando la sombra de los pájaros en las aceras. Y termino: «Cuando me envías fotos como esta mi corazón suena como una *rave*».

Las fresas, el libro de Pushkin. Otro verano que acaba de comenzar.

40, he vivido ya 40 veranos. Hoy los he contado. Muchas personas no han vivido tanto y sin embargo a mí se me antojan escasos. ¿Cuántos más viviré? Suponiendo que llegue a los 60 años, me quedan 20 veranos. Si con suerte vivo 80, serán otros 40.

Pocos. Me parecen pocos, la verdad.

He visto los árboles deshojarse 40 veces y aun así a veces olvido que alguna vez será el último invierno. Que habrá un momento en que el número de inviernos se detendrá. Que habrá una última lluvia. Una última vez en la que me abrigue antes de salir a la calle. Que habrá un último baño en el mar. Una última patada a las hojas otoñales. Una última visita al ambulatorio para que me receten Ventolin para el asma primaveral.

Lo confieso: me acostumbro a estar vivo, pero la vida pasa y nos moriremos todos. Y pasa deprisa, como esa estrella de *rock* que va flechada desde el hotel hasta el coche

Lo confieso: me acostumbro a estar vivo, pero la vida pasa y nos moriremos todos. Y pasa deprisa, como esa estrella de *rock* que va flechada desde el hotel hasta el coche entre hileras de fans enloquecidos.

Son demasiados los atractivos, demasiadas las cosas que echaré de menos cuando sea un fantasma.

Tras leer el mensaje de mi amiga, después del trabajo, he resuelto apartar ese gran artículo en el que meditaba. Al ver las fresas he preferido uno como este, una habitación sencilla en la que alguien come fresas antes de ir a clase. Así comienza una buena historia: con unas cuantas fresas y un libro de Pushkin.

Un palacio puede tener puertas de hierro con guardias, muros sólidos, pero basta una grieta del tamaño de un dedo para que un ratón entre sin derribar nada ni pedir permiso. Pues bien, el corazón de la realidad —eso que parece inalcanzable o reservado para unos cuantos privilegiados— rara vez se alcanza por la fuerza. No accede a él quien tiene más poder o más voluntad, sino quien sabe hacerse pequeño. Del tamaño de una de las fresas de mi amiga Susana. ●

El corazón de la realidad rara vez se alcanza por la fuerza. No accede a él quien tiene más poder o más voluntad, sino quien sabe hacerse pequeño

Edoardo Leo

«Esta cinta me deja la voluntad de centrar la atención en momentos profundos»

ENTREVISTA / Tras interpretar a un padre con alzhéimer precoz, este actor italiano se confiesa impactado por la sensación de que «el cariño no vuelve a ti» y reclama ayudas para las familias

Rosa Die
Madrid

Conocido por títulos como *Perfectos desconocidos*, Edoardo Leo se enfrenta en *Cosas que no olvidaré* a uno de los retos interpretativos más delicados de su carrera. La película llega a los cines el 3 de julio con una historia inspirada en hechos reales que aborda el alzhéimer precoz desde una mirada profundamente humana, alejada de los convencionalismos del drama. Para construir a Paolo, un hombre que afronta la enfermedad en plena madurez, Leo recurrió tanto a una intensa labor de documentación como a la experiencia vivida junto a su abuela. En esta conversación reflexiona sobre la memoria, el trabajo del actor y la capacidad del cine para generar conciencia sin renunciar a la emoción.

Paolo empieza a perder recuerdos, pero el filme propone una cuestión más profunda: ¿qué queda cuando la memoria empieza a desaparecer? ¿Cuál es la respuesta personal que le ha dejado este personaje?

—Lo que queda son los lazos afectivos, cosas que no se pueden medir con la duración del tiempo, sino con su profundidad. A mí, personalmente, me ha dejado esta voluntad de centrar la atención en momentos importantes y profundos de mi vida. Porque, de todos modos, los recuerdos se difuminarán también en las personas que no padecen alzhéimer. Es algo que nos atañe a todo el mundo.

De cara a interpretar a Paolo, ¿cómo se preparó para confrontar la experiencia de quienes viven un alzhéimer de aparición temprana sin caer en estereotipos o en el sentimentalismo?

—El primer paso fue observar todos los vídeos que tenía a mi disposición: vídeos verdaderos de Paolo que existen *online*, muchos vídeos. Paolo está vivo, es una persona viva. Decidí no encontrarme con él porque se encuentra en una situación en la que no me hubiese reconocido. Y el segundo paso fue buscar en mi memoria, porque mi abuela padeció alzhéimer de joven. Fue una mezcla de un trabajo hecho con un material original y también con mis recuerdos personales.

Ha interpretado personajes muy distintos a lo largo de su carrera, desde en comedias como *Perfectos desconocidos* hasta dramas de gran carga emocional. ¿Qué experiencias anteriores le ayudaron especialmente a construir a Paolo?

—En realidad, es mi formación teatral la que más se acerca a un personaje de este tipo. He tenido la suerte de tener éxito con la comedia en Italia y también me ha ido bien con las películas en la que he trabajado, que han tenido éxito en taquilla.

Este tipo de películas, como *Cosas que no olvidaré*, es el que más valoro, porque tratan sobre la vida: tenemos drama, también una parte de comedia y una parte sentimental. Para mí esta película es, paradójicamente, una comedia, no es un drama.

La cinta muestra que la enfermedad afecta no solo a quien la padece, sino también a toda la familia. ¿Qué ha aprendido sobre el amor, el cuidado y la vulnerabilidad al rodar esta historia?

—Yo me reuní con la mujer de Paolo, hablé con ella varias veces; también con sus hijos. Y he entendido que tienes que ser una especie de héroe diario para cuidar y amar a alguien que en un momento determinado te deja de reconocer. Creo que la sensación de que el cariño es unidireccional, que no vuelve a ti, debe de ser una sensación horrorosa. Además, he sabido que estas familias reciben muy pocas ayudas del Estado, ni sanitarias ni de ningún tipo.

En este caso, y en casos parecidos a este, espero que el cine pueda ayudar a concienciarnos sobre esta enfermedad, a sensibilizar. Esperemos que alguna asociación encuentre, con esta película, la fuerza para mostrarles a los que nos gobiernan que hay que hacer hincapié en ciertos temas.

Por último, ¿con qué propósito le gustaría que se quedara el espectador después de ver esta película?

—Yo creo que las películas no tienen que dejar propósitos o enseñanzas didácticas o morales de ningún tipo. Creo que la forma más grande de aprendizaje que nos brinda el cine es un aprendizaje emocional. Lo más bonito que puede acontecer en la sala con una película como esta es que el espectador pueda volver a su casa, mirar a sus hijos y pensar: «¿Sabéis quién soy?». ●

BOSCO FILMS / SOFÍA LOPERA



↑ **Antes** de dedicarse a la interpretación, Leo se graduó en Filosofía y Letras de la Universidad de Roma La Sapienza.

BOSCO FILMS



↑ **Paolo** quiere enseñarle a su hijo Mattia todo lo que sabe antes de olvidarlo.

CINE / COSAS QUE NO OLVIDARÉ

Ternura y humor frente a la ferocidad del alzhéimer precoz



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

Para alguien a quien detectan alzhéimer precoz a los 40 años, debe de ser devastador enfrentarse a la enfermedad, pero también —y sobre todo— encontrar la forma adecuada de contárselo a sus hijos. Y eso es lo que recoge *Cosas que no olvidaré*: más allá de las dificultades y desafíos de una enfermedad así, Alessandro Aronadio se inspiró en el libro *Un tempo piccolo – continuare a essere famiglia con l'Alzheimer precoce*, de Serenella Antoniazzi, que narra la historia real de Mattia Piccoli (hijo de Paolo) y su familia.

El alzhéimer precoz es una dolencia devastadora, que parece casi inaprensible porque paraliza la mente y los sentimientos de forma repentina, llevando a la persona afectada a una dimensión de extrañeza, incluso respecto a sus afectos y recuerdos más queridos. Es una enfermedad que suele sumir a las familias en un estado de soledad. En este sentido, la película de Alessandro Aronadio está llamada a ser una oda al amor incondicional que mantiene vivos los vínculos familiares de Paolo: una apuesta por la creatividad en el apoyo afectivo y emocional que hijo y esposa se proponen ser para él. Y lo más impactante, la propia iniciativa de Paolo por querer transformar su abatimiento y confusión en algo que merezca la pena.

Así se narra la historia de Paolo Piccoli, quien descubre de manera inesperada, plenamente en «la flor de la vida», que su memoria comienza a desvanecerse. Hay recuerdos que ya han desaparecido y otros que sabe que terminarán por hacerlo. Ante esa realidad, decide concentrarse en el presente y compartir el mayor tiempo posible con su esposa, Michela, y su hijo de 11 años. También intentará recomponer la relación con su hermano, con quien lleva demasiado tiempo sin contacto. El resultado es una conmovedora, tierna e insólita película sobre el alzhéimer, al que casi siempre se ha tratado desde la intensidad del drama y el dolor.

Cosas que no olvidaré cuenta con las interpretaciones de Edoardo Leo (*Power of Rome*), Teresa Saponangelo (*Fue la mano de Dios*) y Javier Francesco Leoni en los principales papeles. El reparto ofrece un trabajo sólido, aunque quien verdaderamente brilla es Saponangelo, espléndida y luminosa. Edoardo Leo sostiene con solvencia el peso dramático del protagonista, si bien su interpretación resulta algo contenida. Por su parte, Javier Francesco Leoni aporta una frescura y naturalidad admirables, contribuyendo decisivamente a la credibilidad y emotividad de la historia.

Sin embargo, lo más original de la cinta es el montaje: 100 % decisivo. Al estilo de la mítica *Amélie*, se construye más por asociación de ideas que por continuidad narrativa, lo que consigue crear una atmósfera muy personal en torno al protagonista y a su familia, con guiños de humor, anécdotas, ternura y, sobre todo, mucho amor. Esto es lo que hace de la película de Alessandro Aronadio una obra tan especial. ●



Cosas que no olvidaré
Dirección: Alessandro Aronadio
País: Italia
Año: 2025
Género: Drama
Público: +12 años

SERIES / THE BOROUGHS

El derecho a entretenerse



IÑAKO ROZAS
Abogado

No todas las series tienen que cambiarte la vida. Lo digo porque hemos llegado a un punto en el que parece que cada producción audiovisual debe contener una tesis sobre el sentido de la existencia, una denuncia o una reflexión sobre la condición humana. Como si también en el sofá nos persiguiera aquella vieja consigna, tan repetida como cansina, del «o aportas o apartas».

Y, sin embargo, uno sospecha que existe un cierto derecho al entretenimiento. A sentarse una noche cualquiera, después de un día cualquiera, y disfrutar de una historia sin necesidad de salir de ella convertido en mejor persona o más preparado para una tertulia intelectual. Eso me ha ocurrido con *The Boroughs*, disponible en Netflix. La premisa no parece revolucionaria: un grupo de jubilados que vive en una apacible comunidad se ve envuelto en una cadena de acontecimientos extraños que alteran su aparentemente tranquila existencia. Lo que acaba convirtiéndose en una aventura amable, divertida y sorprendentemente humana. Quizá porque, detrás de los misterios y los sobresaltos, la serie habla de algo sencillo: llegar a la vejez sin perder la capacidad de asombro, el sentido de la amistad y las ganas de seguir viviendo historias.

NETFLIX



↑ **Alfred Molina** da vida a Sam y Alfre Woodard a Judy en esta serie.

No pretendo elevarla a la categoría de obra maestra. Ni falta que le hace. Tiene ritmo, personajes bien llevados y esa simpatía que hace que uno pulse automáticamente el siguiente episodio.

Ayuda mucho un reparto que parece disfrutar de lo que está haciendo. Alfred Molina y Bill Pullman componen esos personajes entrañables que uno hace que sienta que tiene amigos al otro lado de la pantalla. Quizá por eso me ha gustado. Porque cuenta una historia y procura hacerlo bien.

A veces olvidamos que eso también tiene mérito. Que entretener no es un pecado menor del arte, sino una de sus formas más antiguas y nobles. Y que, después de tantas ficciones empeñadas en explicarnos el mundo, se agradece encontrar alguna que se conforme con hacernos pasar un buen rato. ●

Libros

Amor que no caduque como los yogures



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
Universidad CEU San Pablo



Amar para siempre. La insolencia de vivir a contracorriente
David Cerdá
Rialp, 2026
296 páginas, 19,90 €

Acaba de llegar a las librerías *Amar para siempre. La insolencia de vivir a contracorriente*, el último libro de David Cerdá, príncipe de los ensayistas de España. Llega con un título desafiante y, si se trata de desafío e insolencia, un lector como yo no puede faltar a la cita. Cerdá se atreve con el tema del fracaso amoroso y afirma valeroso que no solo se puede amar para siempre, sino que el tema es «eminentemente filosófico, porque la filosofía es un saber de saberes que todo lo integra, psicología, sociología, música, literatura, biología, cine, historia y un largo etcétera y esa es, me parece, la única manera de aproximarse a lo complejo: desde una gozosa polifonía». Este libro es, pues, una gozosa polifonía sobre el amor.

En 22 capítulos más prolegómeno, coda, bibliografía, filmografía y *playlist*, el autor reflexiona acerca de la necesidad de compañía, el «imposible empeño de quererse», la fidelidad, la naturaleza, la libertad, el «mercantilismo amoroso», la generosidad, la «*tinderización*» del amor, el sexo, la ternura y la complicidad, la «media naranja», la «cardiopatía del *crush*» y otros muchos temas que invitan a la reflexión, la sonrisa y la esperanza. He aquí un elemento crucial: la esperanza. Cerdá razona no solo que el amor para siempre es posible, sino que su ausencia —tantas veces cantada en nuestro tiempo y celebrada como una liberación— está en la raíz de muchos de los males contemporáneos, empezando por la soledad no deseada y terminando por el vacío y el abandono.

El libro tiene frases de una lucidez deslumbrante: «Unirse por amor y no por interés fue una idea que impulsaron los pobres, esto es, quienes no tenían nada que perder en cuanto a un mal enlace». Analizando ciertos anuncios de servicios por internet, Cerdá observa que «hay muchos que viven de organizar adulterios [...] La infidelidad se vende como un derecho y además como un premio: la recompensa del directivo o la emprendedora que lo dan todo por que siga girando la rueda del comercio y merecen, en consecuencia, que esa misma rueda los retribuya con placeres escapistas y desculpabilizados». Estudiando la mercantilización de las relaciones, apunta que«hoy ya no es tanto cuestión de querer como de demostrar que uno vale lo suficiente como para que lo quieran; que el producto que se ofrece es digno de un trueque justo con el otro *pack* personal que se obtiene a cambio».

Pródigo en referencias, Cerdá ha escrito un libro rebosante de erudición e inteligencia que hará las delicias de quienes andan enamorados, de quienes aman día a día y de quienes buscan un amor que no caduque como los yogures. Es una obra magnífica. No dejen de leerla. ●

RECOMENDACIONES

Cuidar a quienes nos cuidaron

M. M. L. Si algo muestra hasta qué punto la experiencia de ver envejecer a los padres es común pero toca lo más profundo es que, cuando el autor, catedrático de Psicología del Desarrollo en la Universidad de Barcelona, hablaba del proyecto con amigos, muchos empezaban a compartir vivencias. Recoge algunas en esta interesante guía para navegar no solo el cambio de roles sino las nuevas decisiones que implica y cómo abordarlas respetando su dignidad. ●



Mis padres se hacen mayores
Feliciano Villar
Plataforma, 2026
240 páginas, 17,90 €

Tres Papas lo recomiendan



Señor del mundo
Robert Hugh Benson
Cristiandad, 2026
394 páginas, 20,90 €

M. M. L. El pontificado de León XIV ha hecho posible la mejor publicidad para esta nueva edición del clásico de Robert Hugh Benson: ser una obra recomendada por tres Papas. Lo citó Joseph Ratzinger y lo recomendó Robert Prevost. Pero el más claro fue Francisco, al tachar de «profético» este libro sobre «un futuro dominado por la técnica y en el que todo, en nombre del progreso, está uniformado», se predica un nuevo «humanismo» y «parece obvio descartar a los enfermos». ●

El tiempo más noble del año

ROCÍO SOLÍS COBO
Coordinadora Instituto John Henry Newman UFV

Quizá es algo más propio de la generación que calzo, pero recuerdo que cuando empezaban las vacaciones se apoderaba de nosotros un nosequé moralista en formato Cuadernos Rubio. Estos iban acompañados de los buenos consejos de los buenos padres que nos recordaban que no debían perderse los buenos resultados de los buenos esfuerzos que habíamos hecho durante el curso. Bien es verdad que mis padres buenos no se empeñaban en demasía en esto, pero no hay niño de los 80 que junto con sus dos horas de digestión y su Frigopie no tuviera su ristra de cuentas para hacer con caligrafía ursulina durante el verano. Está bien. Saberse en un entrenamiento constante puede dar el resultado de tipos currantes, que falta nos hace. Bien. Pero hay algo que nos curte y nos hace mejores: aprender a vivir la libertad.

Decía Luigi Giussani que donde se juega uno el tipo es en el tiempo libre. En el trabajo, más o menos, obedecemos a otro, seguimos las reglas de la nómina y del deber. Hacemos lo que nos han dicho o se espera de nosotros, y siempre puede estar la sospecha (de nosotros mismos incluso) de no tener muy claro si eso que hacemos es lo que deseamos y nos hace mejores. Pero cuando llega el ocio nuestra libertad se pone en pie para decidir cómo, dónde y con quién vivir; es decir, en qué dirección perder la vida, que diría su amigo Guardini. Desperdiciar el tiempo libre es no amar la vida, convertirse en un necio. Saber vivir es comprender que las vacaciones son el tiempo más noble del año porque nos comprometemos con el valor que reconocemos más relevante en nuestra vida y lo hacemos con gratuidad, emerge con libertad, se queda al descubierto dónde se va nuestro corazón cuando lo dejamos suelto.

De esto hemos tenido el privilegio de hablar en la universidad unos cuantos amigos que trabajamos en el Instituto Newman (UFV) y el Club Dalroy en un tardeo que organizamos precisamente para hablar del valor del tiempo libre ahora que comienzan las vacaciones y profesores y alumnos miramos de reojo los Cuadernos Rubio. Es en la universidad donde preguntarse por el sentido de la realidad se hace urgencia educativa. Y es en la vida donde no perder el tiempo (y menos el libre) se hace emergencia existencial. No se trata de mantener fresco lo que hemos aprendido y sabemos, sino de dedicarnos a lo que aún no conocemos; de comprobar si lo que hacemos para ganarnos la vida verdaderamente la gana. ●

De lo humano y lo divino

Marcelo Miravete escribió a mano un diario de siete volúmenes

La diócesis de Orihuela-Alicante acaba de recuperar una de las partes en las que este sacerdote ilustrado recogía íntegras sus homilías

FOTOS: DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE



↑ **Cecilia** con Gemma Ruiz, conservadora del museo, y el volumen VII.

ARCHIVOS

María Martínez López
Madrid

Cuando a inicios del siglo XX se etiquetaron los libros de la Biblioteca de Fondo Antiguo del Seminario Diocesano de Orihuela, estaban los siete volúmenes de *Jesucristo predicado. Oraciones, panegíricos y morales*, de Marcelo Miravete de Maseres. Cuando un siglo después se realizó una catalogación según los estándares actuales, el V y el VII habían desaparecido, sin que se sepan las circunstancias.

El VII se recuperó en mayo y se presentó en público el 12 de junio. Mariano Cecilia, director técnico del Museo Diocesano de Arte Sacro de Orihuela, que engloba su archivo, explica que «nuestro equipo controla las subastas y el comercio por internet», donde de vez en cuando aparecen obras de la Iglesia, mediante alertas que les avisan si se publican determinadas palabras clave. En realidad, si el hallazgo de una pieza de estas características se produce de forma legal quienes lo hacen suelen contactar con los propietarios antes de anunciarla. En este caso no fue así. La puso a la venta una librería de Madrid a través de una plataforma de venta de libros usados, raros o agotados.

A la diócesis se le planteó un dilema: «Podíamos recuperarlo gratuitamente si lo denunciábamos a la Policía, pero se habría dilatado el proceso». En vez de eso, el Cabildo optó por comprarlo. El precio, por debajo de 2.000 euros, estaba ajustado a lo que vienen costando. «Para nosotros tiene más valor, tanto histórico como documental. No es un libro impreso sino manuscrito y, por tanto, único», argumenta Cecilia. De momento, «lo tenemos en el archivo porque vamos a digitalizarlo. Después lo depositaremos en la biblioteca del seminario», con los demás.

Jesucristo predicado es uno de los tesoros del archivo oriolano. Se trata de un extenso y detallado diario de Marcelo Miravete de Maseres (1729 – 1792), clérigo, catedrático e intelectual ilustrado. En él, por ejemplo, copiaba enteros los sermones que predicaba, en Orihuela y también en sitios como Elche o Alicante. Los textos «dicen mucho de la forma de vida, de la moral de la época». Por ejemplo, por la cantidad de veces que tenía que predicar «era una ciudad muy religiosa». De hecho, por otros documentos del archivo se sabe que «justo en la época de Miravete se estaban planteando derribar la catedral y hacer una más grande», aunque finalmente se mantuvo hasta hoy.

Además, las anotaciones de Miravete desvelan aspectos de su personalidad. Uno de ellos es que «tenía un miedo atroz a la muerte súbita», por si le sorprendía «sin haberse confesado. Hacía oraciones por la noche para que no llegara». Por otro lado, «durante una época en la que está fuera, en la zona de Solsona, los sermones están escritos en catalán»; es el caso de varios de este volumen. Algo de gran interés para investigadores que estudien la evolución de esa lengua. De hecho, «dos están trabajando este tipo de cuestiones».

Para Cecilia, uno de los rasgos más característicos de Miravete es que «escribía muchísimo. Hasta hacía índices» de sus diarios. Es más, incluso «escribió dos libros gigantes» que son un índice temático de «todos los acuerdos del Cabildo» hasta ese momento. «Se los leyó todos y anotó dónde aparecían palabras y términos. Es algo que yo no he visto nunca. Lo llamo "el Google del archivo"», y se sigue usando hoy. Asimismo, más allá de las obras manuscritas encuadernadas, «en el archivo hay muchos otros documentos» suyos, como resúmenes de las reuniones. «Ahora no tendríamos tiempo», sobre todo teniendo en cuenta que además de sacerdote y canónigo fue rector de la universidad. ●



← **Primera página** del tomo recuperado, donde se lee el título completo de la obra.



↑ **Parte** del *Jesucristo predicado*.

Un intelectual «ecléctico»

Marcelo Miravete de Maseres fue, según la diócesis de Orihuela-Alicante, un personaje «ecléctico», que en pleno Siglo de las Luces combinaba la «profunda vocación eclesiástica» con el mundo académico y «una constante preocupación por el progreso social, la ciencia práctica y la salud de sus conciudadanos». Realizó «proyectos pioneros de prevención médico-sanitaria». Uno de los ámbitos que más le interesaron fue la prevención de la «muerte aparente», estados de asfixia o síncope en los que aún se podía salvar al paciente. Para asistir a esas personas en 1791 creó la Junta de Piedad y Compasión. Además, diseñó una «máquina fumigatoria» que «introducía aire o humo de tabaco vía rectal o pulmonar para estimular los órganos internos de los ahogados y lograr su reanimación».

ALFA & OMEGA

www.alfayomega.es

MAIL
redaccion@alfayomega.es

REDES SOCIALES
Facebook.com/alfayomegasemanario
alfayomegasem
alfayomegasem

Mihail

«Una vez, unos jóvenes me metieron en un cubo de basura»

LOS ANAWIN



JUAN LUIS DÍAZ VÁZQUEZ-MAYORDOMO

A lo largo de los años que lleva durmiendo en la calle en Madrid, Mihail ha visto morir a seis personas. En Rumanía ya le ocurrió a su padre, por congelación. Nos tomamos un café mientras cuenta los detalles más duros de su biografía. Es uno de los *anawin*, esos pobres a los que nadie ve y que solo tienen como compañero a Dios.

J. L. V. D.-M.



↑ **Mihail** en un momento de la entrevista.

¿De dónde es y cuánto tiempo lleva viviendo en la calle en Madrid?
—Soy de Rumanía y vivo en la calle desde hace más de dos años.

¿En Rumanía vivía también en la calle?
—Sí.

¿Por qué?
—En el año 2015 perdimos nuestra vivienda por culpa de un mal préstamo bancario. Nos desahuciaron y mi padre murió congelado en las calles de Bucarest, en 2016. Mi hermana vive de la prostitución en Italia. Mi madre murió por una mala medicación cuando yo tenía 10 años.

¿Por qué decidió venir a España?
—Porque unas personas me prometieron un empleo. Era el año 2021 y después me di cuenta de que eran traficantes de seres humanos. Tuve que huir de ellos y traté de buscarme la vida. Aquí me surgieron graves problemas de salud. Tengo fibromialgia, que me afecta a todo el aparato musculoesquelético, con cansancio extremo, falta de sueño. He luchado mucho por conseguir el ingreso mínimo vital, el empadronamiento, y ahora el certificado de discapacidad.

¿Por qué lucha tanto?
—Dios te da las herramientas que necesitas, pero tú tienes que usarlas. Además, uno es culpable no solo por las cosas que hace, sino también por las que no hace. Si no lucho, me hago a mí mismo culpable por mi situación. Lo más importante es estar en paz contigo mismo.

¿Cómo le ha recibido la gente aquí en Madrid?
—He tenido buenas experiencias con las personas. Los españoles son personas mucho mejores que las de Rumanía, con más alma, te ayudan más. Las malas experiencias las he tenido con la Administración.

¿La Administración?
—Lo único que hacen es ponerte trampas. Tienen una mala actitud con las personas vulnerables; y no solo conmigo, también con otros. Mi experiencia es que la Administración simplemente ignora y trata de invisibilizar a las personas de la calle. Somos muchos, pero parece que a sus ojos no existimos.

¿Cómo es vivir en la calle, para quien no lo sepa?
—Es bastante duro, pero peor es dormir en los albergues. En la calle tienes que saber dos cosas. Primero, no meterte con personas equivocadas: las que tienen problemas graves de salud mental o beben mucho o toman drogas son las más peligrosas. Y, segundo, necesitas un lugar donde depositar tus cosas y papeles importantes. Si los llevas contigo, te los pueden robar o te lo pueden quitar los de la limpieza municipal.

¿Le ha pasado eso alguna vez?
—Me ha pasado una vez. Me ausenté tres minutos de un banco en el que dormía y al volver ya me habían quitado todos los cartones. Los cartones para una persona que vive en la calle son muy importantes, especialmente por la noche, para poder dormir.

¿Qué otras cosas le han sucedido?
—Una vez me robaron los zapatos de los pies, mientras dormía. Otra noche, unos jóvenes borrachos me levantaron y me metieron en un cubo de basura.

¿Hay algo que le haya hecho feliz?
—Las personas buenas que te ayudan. Hay quien te da un bocadillo o un buen consejo. Eso, aunque parezca muy poco, para nosotros supone muchísimo.

Ha mencionado antes a Dios. ¿Es creyente? ¿Le tiene presente de alguna manera?
—Yo soy católico. Considero que Dios está por todos los lugares y que si haces el bien, ese bien va a regresar a ti. También creo que Dios te da las herramientas para luchar, pero tú tienes que usarlas. Alguna vez entro en alguna iglesia, y también rezo. Le pido a Dios que me ayude a conseguir lo que Él considere que necesito.

Y, ¿qué necesita, Mihail? ¿Qué querría?
—Como tengo este problema de salud, necesito un certificado de discapacidad. Con él podría acceder a un empleo y así podría tener una vida normal. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA
Comunidad de Madrid CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN CIENCIA Y UNIVERSIDADES
CEU
UMAS SEGUROS